

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**El lugar que da verdad: la epistemología social  
y la era de las redes sociales**

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

PRESENTA

**Emmanuel Jesús Cruz Reyes**

Director de Trabajo recepcional

**Lic. Raúl Guadarrama Ortiz**

Ciudad de México, mayo 2025.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## Agradecimientos

En este momento quisiera agradecer a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por darme la oportunidad de estar en sus aulas como estudiante de Filosofía y como Profesor, a todo el personal con quienes estuve en contacto en mi etapa de estudiante por su amabilidad y buen servicio que siempre brindan.

Gracias a todos los profesores de la Academia de Filosofía e Historia de las Ideas que contribuyeron en mi formación, de manera especial al Profesor Raúl Guadarrama quien me acompañó en este trabajo recepcional; al Profesor José Alfredo Ortiz por las asignaturas que cursé con él y las valiosas enseñanzas que compartió en este camino de la filosofía; a la Profesora Erika Senties por sus valiosas aportaciones para este trabajo recepcional y la dedicación que siempre muestra en sus clases, ayudó mucho en mi inicio dentro de estos estudios.

Agradezco también a la Profesora Verónica Alvarado por todo lo que aprendí en sus clases, transmitiendo en todas ellas el gusto por diversos temas filosóficos y que sin duda es una motivación para valorar también esta vía tan menospreciada en la sociedad actual; al Profesor Adrián Espinosa Barrios por enseñarme a valorar la Lógica, la Filosofía de la Ciencia y la Epistemología con su ejemplo, Profesor César Gordillo Pech por enseñarme tantas cosas en tantos temas tanto filosóficos como de las Ciencias Sociales; al Profesor Edgar Sandoval por sus enseñanzas en las aulas de manera presencial como en las clases virtuales que nos obligó a adoptar la pandemia, los elementos de John Dewey es lo que pude aprender en ellas.

Por último, agradezco con mucho respeto y admiración a la Profesora María del Rayo Ramírez Fierro, su pasión por la Filosofía de Simón Rodríguez, la Didáctica de la Filosofía y la Filosofía de la Educación fue el mejor ejemplo que pude tener para mirar desde una perspectiva diferente la labor docente y todo lo que aprendí trato de ponerlo en práctica acompañando estudiantes, desde los valores que aprendí en sus clases.

Albergo el anhelo de ver siempre en alto en nombre y trabajo de la UACM, que sea notorio en el país la gran labor que hace en los estudiantes que llegan a sus aulas.

## INDICE

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo I Planteamiento de la cuestión y Marco Conceptual</b> .....	3
<b>1.1 El lugar que da verdad, perspectiva analítica de la realidad desde la Filosofía Latinoamericana de Ignacio Ellacuría</b> .....	3
<b>1.2 Planteamiento de la Cuestión</b> .....	8
<b>1.3 Marco Conceptual</b> .....	13
<b>1.4 Epistemología Social</b> .....	17
<b>1.5 Política y Discurso Político en John Dewey, Michel Foucault, Jacques Rancière y Enrique Dussel</b> .....	19
<b>1.5.1 John Dewey</b> .....	20
<b>1.5.2 Michel Foucault</b> .....	27
<b>1.5.3 Jacques Rancière</b> .....	31
<b>1.5.4 Enrique Dussel</b> .....	35
<b>Capítulo II Las “redes sociales” como referentes del discurso social</b> .....	40
<b>2.1 La Civilización de los discursos</b> .....	40
<b>2.2 Lo “ciudadano” versus lo político en el discurso hegemónico</b> .....	56
<b>2.3 El ciudadano sin ciudad, la crisis del sistema democrático</b> .....	63
<b>2.4 Redes de comunicación en el Ciberespacio, internet y participación política</b> .....	67
<b>Capítulo III El lugar que da verdad y la desinformación</b> .....	72
<b>3.1 Configuración de la verdad</b> .....	72
<b>3.2 Opinión y desinformación</b> .....	80
<b>3.3 Confección de la narrativa política</b> .....	83
<b>Capítulo IV Vislumbrar una Política diferente</b> .....	92
<b>4.1 Reconstrucción de los sistemas democráticos</b> .....	92
<b>4.2 La recuperación de la misma humanidad (romper la desigualdad)</b> .....	97
<b>4.3 El continente digital y su inhabitación política</b> .....	103
<b>Conclusiones</b> .....	108
<b>FUENTES</b> .....	112

## Introducción

*“Alguna filosofía debe dedicarse muy formalmente a lo político  
con la mirada puesta en posibilitar el bien que ha de ser realizado”*  
Ignacio Ellacuría

La presente investigación surgió a partir de interrogantes respecto a la sociedad del presente donde la consolidación del internet como fuente de consulta, diversión y comunicación de persona a persona se ha hecho preponderante, como se pudo constatar al inicio de la pandemia por el COVID-19 que llevó al cierre de centros educativos, archivos y bibliotecas y suscitó una nueva fuerza a la educación a distancia, donde la consulta de fuentes digitalizadas se convirtió en casi la única manera de poder continuar con las actividades académicas y la interacción con familiares y amigos; paradójicamente, la proliferación de noticias falsas a través de la misma red de redes ha marcado el consumo de referencias que permiten a personas en todas partes del mundo tomar una posición con apariencia de estar bien fundada a partir del consumo de lo que la red proporciona como información.

A lo largo de los capítulos se presentan distintas reflexiones en torno al fenómeno de la sobresaturación de información de la sociedad actual, que se puso de manifestó en mayor medida durante los meses de confinamiento, con una población que buscaba cómo ocupar su tiempo y tener una forma de escape a la situación que la emergencia sanitaria representó para la vida cotidiana de la población mundial.

En el primer capítulo se expone la problemática estudiada en la investigación, así como el marco conceptual en que se desenvuelve este opúsculo. De manera breve se expone la visión de Ignacio Ellacuría sobre el lugar desde donde se parte para entender la realidad histórica *el lugar que da verdad* y que forma parte del título del presente trabajo así como la

visión de la epistemología social que gracias a sus aportaciones interdisciplinarias permitió acercarse al conocimiento del fenómeno que conforma la desinformación y el debilitamiento de los sistemas democráticos; así mismo, se hace una somera exposición de las aportaciones de John Dewey, Michel Foucault, Jacques Rancière y Enrique Dussel, los filósofos cuyas reflexiones han sido la base fundamental que el autor de esta investigación tomó para aproximarse al fenómeno estudiado.

El capítulo segundo explora la comunicación como herramienta de construcción del mundo humano, se expone la forma en que el discurso permite ser el medio en que los seres humanos viviendo en sociedad establecen un hábitat a través de las palabras, el papel de las redes sociales de comunicación a través del uso de internet como una prolongación de esta creación humana. Por último, se esboza el papel que desempeña la ciudadanía, en tanto forma en que se relacionan los seres humanos en sociedad dentro del ente llamado Estado, así mismo se tocan algunos tópicos sobre el sistema democrático, en tanto forma de organización de la sociedad humana.

El problema de la verdad, la desinformación y la epidemia que parece constituir el exceso de manifestación de la opinión, conforma el contenido del capítulo tercero; en cuanto a la verdad se realiza un breve recorrido por su conceptualización y se presenta la manera en que es abordada por los cuatro filósofos que se mencionaron en el capítulo primero; la desinformación, la opinión y el papel de éstas en la manera en que se participa dentro del sistema democrático.

El capítulo cuarto presenta el esbozo de como reconfigurar la democracia, reflexiones desde la posición adoptada por el mismo autor para tratar el fenómeno estudiado.

## Capítulo I Planteamiento de la cuestión y Marco Conceptual

### 1.1 El lugar que da verdad, perspectiva analítica de la realidad desde la Filosofía

#### Latinoamericana de Ignacio Ellacuría

Esta tesis toma como principal punto de partida las aportaciones del filósofo vasco-salvadoreño Ignacio Ellacuría, de manera concreta lo que en sus reflexiones llamó “filosofía de la realidad histórica”; contextualizando el trabajo de este autor se desarrolló mayoritariamente como una meditación sobre la situación concreta de América Latina en la segunda mitad del siglo XX y es parte del movimiento intelectual conocido como la Filosofía de la Liberación. Esta corriente del pensamiento se establece como una crítica a la situación de subordinación que ha padecido la población de la región desde la colonización por parte de los europeos en esta extensa masa continental; para Ignacio Ellacuría la forma en que se ha desarrollado la vida de mujeres y hombres nacidos en este continente les ha privado de la posibilidad de pensarse a sí mismos y el mundo que los rodea; las construcciones ideológicas desarrolladas en el primer mundo (Estados Unidos y Europa) han sido una especie de barrera para la libertad real de pensamiento de los latinoamericanos y lo que desde la lejanía física se establece como formas de pensamiento que especifican lo que es ese otro del sur latinoamericano, como una manera de cosificación que les despoja de la igualdad humana.

Entorno al cómo se entiende el pensamiento, para Ignacio Ellacuría éste se encuentra colocado en un espacio físico, esto es el espacio físico y cultural en que se genera, por que toma características que le son particulares pero que no son su destino último, de acuerdo con este autor:

“El que todo pensamiento esté situado y condicionado no significa necesariamente que esté predeterminado; más aún, no hay forma más radical y posibilitante de liberarse de condicionamientos que el propio pensamiento. Los denunciadores y liberadores del aspecto ideologizante del pensamiento, han realizado esta tarea desde el pensamiento mismo” (Ellacuría, I., 1976:9)

Entonces es el espacio que hace posible la libre reflexión, el lugar que abre las posibilidades de pensar de manera diferente, rompiendo el condicionante que la subordinación al pensamiento europeo le ha establecido como única posibilidad y fin último de su autorreflexión. El origen de la manera en que los latinoamericanos se piensan así mismos para este autor se entiende de la siguiente manera:

“[...] el pensar humano está condicionado -y mucho más de lo que piensan los marxistas apresurados de la última hora- por la estructura psicobiológica del hombre, por su biopersonalidad; está condicionado, asimismo, por las posibilidades culturales con que cada pensador cuenta; está condicionado también por toda clase de intereses y no sólo ni siempre principalmente por los intereses de clase. Los condicionamientos materiales del pensamiento son múltiples y van desde la subjetividad más inconsciente hasta la objetividad más manifiesta” (Ellacuría, I., 1976:11)

Por lo que se puede afirmar que el presupuesto inicial de todo pensamiento, elemento idéntico en cada uno de los seres humanos que han existido, existen y existirán está en las estructuras biológicas que conforman el cerebro, esto es sin duda lo que hace de lo humano una identidad, una completa igualdad o universalidad del pensamiento; en cuanto a lo condicionado por las propias condiciones en que la vida humana se desarrolla en una comunidad con su propia historia y manera de observar el mundo que le rodea.

Resulta pertinente observar que los intereses de clase que el autor menciona, hay una muy clara alusión a las categorías de análisis aportadas por el materialismo histórico y se puede relacionar con una crítica al origen mismo de la filosofía; si se piensa en que las necesidades de subsistencia de los seres humanos se encuentran establecidos en el reparto social de las actividades que hacen posible tener los satisfactores, para la antigüedad griega se encontraba satisfecha en el trabajo esclavista, por lo que los patronos de éstos podían invertir su tiempo en el desarrollo del pensamiento, trasladado a la época actual se puede observar las limitaciones que una sociedad como la mexicana presenta para el desarrollo del pensamiento filosófico, puesto que aun una minoría de la población tiene disponible tiempo libre para la reflexión, esta situación priva a la sociedad para desarrollar el pensamiento filosófico como una actividad de libertad.

Para Ellacuría la Filosofía desempeña una actividad creativa, crítica y vehículo de aproximación a la realidad:

“[...] cuando crea y afirma es en sí misma crítica, si no como representación de la realidad, si como instrumento de aproximación a ella. Las grandes filosofías como representaciones o sustituciones de la realidad pueden convertirse en ideologías y defraudar a quien va en busca de la realidad tal como es, pero como instrumento de aproximación, como vías que una ha de recorrer son esplendidos medios de realización” (Ellacuría, I., 1976:12)

Estas características ponen de manifiesto que los grandes sistemas filosóficos además de haber sido útiles para aproximarse a entender de determinada manera la realidad circundante, entrañan en su interior un grave peligro al ser establecidas como una ideología destinada a servir de soporte a las estructuras de dominación, despojando la filosofía de su papel como práctica para la libertad, herramienta de crítica y acercamiento a la realidad. Ser

crítica es una de las características del pensamiento filosófico desde sus orígenes, así entiende el autor al recordar la vida y pensamiento de Sócrates:

“De ahí que su saber pretenda ser un saber crítico. Y lo es, tanto por su personal insatisfacción con lo que ya sabía y por su consiguiente búsqueda incesante, como por su constante confrontación con quienes se pensaban depositarios del verdadero saber y del verdadero interés de la ciudad sólo por la posición social y política que ocupaban. Lo primero le llevó a un permanente combate consigo mismo [...] No pedía nada para sí; solo la libertad de pensar y de decirle al mundo sus pensamientos. Era demasiado pedir, porque no hay ciudad que soporte la libertad del pensamiento [...] Tenía vocación: filosofaba por vocación. Hasta tal punto sostenía que una vida sin filosofar no merecía la pena, y por ello, cuando le pidieron que dejara de filosofar para poder seguir viviendo prefirió tomar la cicuta de su condena a muerte” (Ellacuría, I., 1976:42-48).

La época en que Ellacuría realizó sus reflexiones era uno de los momentos más atroces que vivió El Salvador en la década de 1980, una guerra civil que entre 1980 y 1992 cobró la vida de aproximadamente 75 mil muertos y 15 mil desaparecidos, miles de desplazados, reclutamiento forzado de niños y adolescentes; el lugar en que la vida de los pobres se convierte en el botín de un enfrentamiento entre facciones de la población con intereses y proyectos contrapuestos, esta infame experiencia compartida de suplicio común es desde donde es más visible lo que Ellacuría llamó “el lugar que da verdad”, esto es desde la nulificación de la que han sido objeto estas personas que les robó su dignidad, su libertad y los proyectos a futuro es desde donde se parte para que la filosofía realice su labor como crítica de esas estructuras de destrucción y muerte que dejaron a la población salvadoreña

en una terrible miseria material y espiritual; es por desgracia un camino compartido por muchos países de la región en aquel entonces y aun en nuestros propios días, de lo que se puede afirmar que aun ahora la filosofía de la realidad histórica encuentra espacio para construir una praxis liberadora.

Este proceso parte desde un origen contrario al de la filosofía europea, es decir, este camino de reflexión no es producido por la experiencia de vida de la cúpula de la sociedad que puede invertir su tiempo en el pensamiento, en tanto que el resto de la población la sostiene a través del trabajo físico; en este caso debería de ser desde la base de la sociedad sometida a procesos de explotación centenarios la que debería generar el pensamiento que la libere y le permita conformar el rumbo de su propio destino desde la libertad, más allá de la ideologización que se ha hecho de este término desde la independencia del dominio español y portugués en el siglo XIX.

Para Ignacio Ellacuría la filosofía tiene un papel fundamental en la liberación: “lo esencial es dedicarse filosóficamente a la liberación más integral [...] de nuestros pueblos nuestras personas; la constitución de la filosofía vendrá entonces por añadidura” (Ellacuría, I., 1985:52), es decir la liberación de las personas iniciada desde la reflexión filosófica individual es el primer paso para extenderla al interior de todo el pueblo y posteriormente esto llevará a conformar un sistema filosófico propio, libre de las ataduras que el sistema social y político construido desde la base de la colonización europea, haciendo un pensamiento que, como la población de este continente, es un testimonio vivo del encuentro de diferentes formas de pensar, de modos distintos de ver el mundo.

Para complementar el análisis interpretativo de la filosofía de la realidad histórica y comprender el lugar que da verdad desde donde se reflexiona el presente trabajo de investigación se entabla un diálogo con la postura de cuatro autores que hacen crítica al

sistema democrático más extendido, implementado en distintos contextos culturales en los que los fallos de este toman formas similares y que requieren cambios establecidos desde la particularidad de cada sistema político.

## **1.2 Planteamiento de la Cuestión**

En la era actual, gracias a la difusión del uso de las tecnologías de la comunicación se tiene acceso a una gran diversidad de productos culturales (libros, revistas, audio, video, etcétera), nunca antes en la historia de la humanidad se tuvo al alcance de la mano tanta información, así como tanta acumulación de conocimiento<sup>1</sup> para poder tomar una postura respecto a cualquier tema; también el nivel de escolarización mundial ha ido en aumento en comparación con los siglos precedentes y el inicio del XX, es decir, mayor cantidad de personas han accedido al nivel medio básico y medio superior. Sin embargo, hay gran rezago educativo en muchos países en vías de desarrollo donde la población se mantiene aún en los niveles básicos incompletos.

Dado que el ser humano es un ser que vive en sociedad a la cual le conforma una manera de organizarla, un hecho más a considerar es la implementación cada vez más común de la democracia participativa como complemento de la democracia representativa, lo que se considera un avance para el fortalecimiento de este sistema de organización al hacer mayor la injerencia de los ciudadanos en la toma de decisiones de temas que se consideran importantes, por lo que la difusión de información pertinente se considera un elemento

---

<sup>1</sup> El sentido de conocimiento se está comprendiendo como lo menciona Ramírez (2009): “El conocimiento, tal como se le concibe hoy, es el proceso progresivo y gradual desarrollado por el hombre para aprehender su mundo y realizarse como individuo, y especie”, a lo largo del presente trabajo se complementará esta posición.

indispensable para coadyuvar a la toma de decisiones por parte de los ciudadanos, en este sentido la administración pública, los medios de comunicación y las tecnologías de la información toman un papel muy importante para hacer llegar las diferentes posturas a favor y en contra de los temas sobre los que se debe decidir.

Tomando en consideración lo que se ha enunciado en los párrafos anteriores se tiene como preguntas fundamentales para este estudio las siguientes:

- ¿Cuál es el criterio de verdad en nuestros días?
- ¿De qué manera es tratada la información recibida a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's)?
- ¿Cómo se ve afectado el ejercicio de la ciudadanía por la información recibida por las TIC's?
- Al ser uno de los sistemas de organización social más difundidos en el planeta ¿Cómo influye el criterio de verdad en la democracia?

Para tomar una postura respecto a las proposiciones presentadas por distintos generadores de opinión, la población resulta ser el blanco de un sin número de datos, lanzados como anzuelos o saetas sobre ellos (a través de las TIC's, la publicidad, los medios impresos, etcétera), esta cantidad aparentemente incontable de información proporcionarían a la inmensa mayoría de la población elementos suficientes para poner en claro sus ideas y expresarse a favor o en contra de una postura, esta solía ser una de las aportaciones del periodismo en los siglos XIX y XX primeramente de manera escrita y con posterioridad a través de la radio y la televisión; hoy día es posible tomar un dispositivo electrónico (teléfono inteligente, computadora o tablet) y recibir el mensaje que se propone el emisor (ya no sólo la agencia de noticias, el periodista o especialista) donde se presenta a otros la propia visión del mundo aderezada con imágenes y sonido, esto se ha convertido en una acción tan común

y cotidiana que deja de sorprender, sin embargo es increíble como una computadora o una simple cámara de video proporciona a la gente una oportunidad de alzar la voz y tener la sensación de que la colectividad le escucha, este puede entenderse como el empoderamiento de las masas, que toman el foro buscando en mayor o menor medida establecer el discurso hegemónico sobre el mundo.

Se atribuye a Umberto Eco haber declarado que las redes sociales habían dado el derecho de hablar a legiones de idiotas (o necios), lo que causó polémica en el año 2015 y aunado a la mentalidad de la época actual llevó al reconocido semiólogo a realizar una explicación detallada de lo que quiso decir, publicada en un texto póstumo titulado *De la locura a la estupidez* el autor señaló:

“El asunto de los necios salió en una rueda de prensa sucesiva durante la cual, respondiendo ya no sé a qué pregunta, hice una observación de puro sentido común. Admitiendo que entre los siete mil millones de habitantes del planeta haya una dosis inevitable de necios, muchísimos de ellos antaño comunicaban sus desvaríos a sus íntimos o a sus amigos del bar, y de este modo sus opiniones quedaban limitadas a un círculo restringido. Ahora una consistente cantidad de estas personas tienen la posibilidad de expresar las propias opiniones en las redes sociales. Por lo tanto, esas opiniones alcanzan audiencias altísimas, y se confunden con muchas otras expresadas por personas razonables” (Eco, 2016).

A través de la red se puede realizar un mensaje cualquiera y hacerlo circular por todo el planeta, debido al uso cada vez más generalizado de la internet y redes sociales, lo que ha propiciado que la difusión de las llamadas teorías de conspiración y las noticias falsas

(fakenews) las cuales se han extendido de manera exponencial desde 2007, incluso en el momento actual su generación se puede auxiliar de las herramientas de Inteligencia Artificial.

La propagación de *fakenews* tiene como una posible consecuencia poner en peligro a la población tal como se puede mencionar del llamado *Pizzagate*<sup>2</sup>, en el cual una noticia falsa se difundió en redes sociales (Reddit, 4Chan, Twitter y Facebook) a finales del verano de 2016. Los hechos se registraron durante la campaña electoral presidencial en Estados Unidos, dentro de los rumores se acusaba a colaboradores del Partido Demócrata de ser parte de una red de trata de personas y abuso de menores que se escondía bajo la fachada de una pizzería de la capital de aquél país, el nivel de difusión fue tan alto que un hombre queriendo detener dichos crímenes ante la aparente inacción que percibía por parte de las autoridades ingresó al local con una escopeta y realizó un disparo, poniendo en peligro a los comensales y trabajadores del establecimiento. Este hecho quizá podría haber concluido en tragedia pues el restaurante se encontraba completamente lleno de familias que disfrutaba de una tarde de domingo. Sin duda, este suceso dejó al descubierto la capacidad de control que puede tener este tipo de información entre algunas personas que ven reafirmadas sus ideas sobre el mundo en foros de internet.

Tiempo después, en enero de 2021 algunos representantes de este mismo tipo de consumidor de noticias falsas participaron en la histórica toma del edificio del congreso de aquel país, en protesta por los resultados electorales que favorecieron a la oposición y

---

<sup>2</sup> Para conocer más sobre esta noticia se recomiendan los siguientes artículos periodísticos:

- <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/que-es-el-pizzagate-y-como-surgio/>
- <https://www.dw.com/es/dw-verifica-no-el-pizzagate-no-es-real/a-67678475>

asestaron una derrota al entonces presidente de aquel país cuyo mandato se caracterizó precisamente por el manejo del discurso a través del internet; las imágenes recorrieron los noticieros de todo el planeta en tiempo real, mostraban a una turba iracunda asaltando la sede del poder legislativo, considerado como símbolo del sistema de democracia de la cual E.E.U.U. se ha ostentado como salvaguarda a nivel global; este hecho puso al descubierto la debilidad de dicho sistema frente al embate de las legiones de necios, que podría además entenderse como las masas que refiere José Ortega y Gasset:

“La masa es el conjunto de personas no específicamente cualificadas. [...] Masa es el ‘hombre medio’. De este modo se convierte lo que era meramente cantidad -la muchedumbre- en una terminación cualitativa: es la calidad común, es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que se repite según un tipo genérico” (Ortega y Gasset, J., 2012:279).

Ese ser humano medio, la muchedumbre que olvida que las decisiones individuales afectan a todo el sistema, como se puede ver en las evidencias cada vez mayores de la relación de las actividades humanas y el calentamiento global, la prolongación de la pandemia con sus funestas consecuencias en el costo de vidas y el colapso del sistema económico, o el apoyo popular a las decisiones de un gobernante como fue el caso del discurso de Donald Trump a sus seguidores antes del asalto al Capitolio ese 6 de enero de 2021, es esta masa humana que parece haber sido confeccionada a través de instrumentos cada vez más sofisticados que toman su voluntad a través del discurso.

Por lo anteriormente señalado resulta importante explorar la manera en que se entiende e incluso se vivencia el derecho a participar que ejerce la ciudadanía a través del voto y los instrumentos de participación ciudadana pero también a través de diversas

expresiones de apoyo o desacuerdo con los distintos actores políticos e instituciones, la presente investigación busca acercarse a la relación del sistema democrático actual y el criterio que tienen los ciudadanos para seleccionar la información y descubrir su relación con el criterio de verdad, el papel de la desinformación y las consecuencias sociales, éticas y políticas que deterioran el sistema democrático.

### **1.3 Marco Conceptual**

Para el presente trabajo resulta importante comenzar con un breve análisis de tres conceptos que a lo largo del mismo aparecerán de manera recurrente.

El primero de ellos es política el cual ha sido un tema frecuente en autores de distintos periodos de la historia de la humanidad, como lo muestran las reflexiones de los filósofos que nos legó el mundo clásico griego hasta el presente siglo; se puede considerar que el interés por las cuestiones relativas al aspecto del ser humano como ser social han llevado a distintos pensadores a considerar ideas en torno a las posibilidades de mejorar la manera en que los asuntos públicos se llevan a cabo en su propia época e incluso tratar de llevar más allá del entorno inmediato, planteando incluso proyectos a escala mundial y con perspectiva de futuro y universalidad. Dentro de este trabajo se toman las ideas sobre política de Ignacio Ellacuría, John Dewey, Michel Foucault, Enrique Dussel y Jacques Rancière.

Otro concepto de suma importancia para el presente opúsculo es el discurso en tanto mecanismo que hace llegar las ideas a la población, esta es la forma más elemental de presentar a los demás sus propuestas partiendo desde lo establecido en la retórica elaborada por los griegos hasta el presente; siendo que resultan de gran importancia para la orientación de la presente disertación, estos conceptos se esbozan tomando en consideración las

propuestas de cuatro autores del siglo XX (John Dewey, Michel Foucault, Enrique Dussel y Jacques Rancière).

El tercer concepto recurrente es el Estado, el cual se puede considerar como producto de las sociedades humanas para establecer un orden, puesto que la relación que se establece entre las personas y la manera de organización de la cosa pública, como mencionan Luckmann y Berger:

“El orden social es un producto humano, más exactamente una producción humana constante, realizada por el hombre en el curso de su continua externalización [...] existe *solamente* como producto de la actividad humana [...] el ser humano no se concibe dentro de una esfera cerrada de interioridad estática; continuamente tiene que externalizarse en actividad” (Berger y Luckmann, 2008:71).

Ahora bien, se puede observar que la perspectiva teórica del constructivismo social (producción humana constante) hace referencia que la realidad se va edificando socialmente, es decir que las colectividades humanas van realizando, en su habitar<sup>3</sup> en el mundo, el contexto en que se desenvuelve su existencia como sociedad, por consiguiente, el Estado, en tanto una creación de los seres humanos en sociedad, es una construcción que le ha permitido llegar a cumplir distintos objetivos para la subsistencia de la colectividad, desde tiempos perdidos en la Historia. Este modo de estar juntos, de convivir de manera asociada con una

---

<sup>3</sup> En tanto relación elemental de un sujeto o colectividad con el mundo; dicha relación carga de significados que va más allá de la relación con la satisfacción de una vivienda, de acuerdo con Ángela Giglia: “‘‘Habitar alude por lo tanto a las actividades propiamente humanas (prácticas y representaciones) que hacen posible la presencia -más o menos estable, efímera, o móvil- de un sujeto en un determinado lugar y de allí su relación con otros sujetos. Para decirlo con los términos de Marc Augé, el habitar transforma el no-lugar en un lugar, es decir, en un espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas’’. Cfr. (Giglia, 2013:13).

diversidad de relaciones John Dewey lo expresa como:

“La extensión en el espacio del número de individuos que participan en un interés, de modo que cada uno ha de referir su propia acción a la de los demás y considerar la acción de los demás para dar pauta y dirección a la propia, equivale a la supresión de aquellas barreras de clase, raza y territorio nacional que impiden que el hombre perciba la plena significación de su actividad”  
(Dewey, 1998: 82).

Esta manera de coexistir entre los seres humanos denota un aspecto visto en todas las épocas y regiones del planeta, así parece mostrarlo el antropólogo Alfred Reginald Radcliffe-Brown al analizar los sistemas políticos africanos de su época (primera mitad del siglo XX), tratando de descubrir los factores que llevaron al surgimiento del Estado en los llamados pueblos primitivos y explicar así esas mismas estructuras en los sistemas europeos, al mencionar:

“Hay una amplia discusión acerca de la naturaleza y el origen del Estado, el cual es generalmente representado como una entidad superior a los individuos que conforman una sociedad, teniendo entre sus atributos algo llamado ‘soberanía’, y a veces se habla de que tiene una voluntad (la ley la define por lo regular como la ‘voluntad del Estado’) o como emisor de órdenes. En este sentido, el Estado no existe en el mundo fenomenal, éste es una ilusión de los filósofos. Lo que sí existe es una organización, es decir, un grupo de seres humanos individuales vinculados por un sistema complejo de relaciones”  
(Radcliffe-Brown, 2010:58-59).

Por su parte, Michel Foucault no escribió una definición de lo que fuera el Estado en su sistema filosófico, pero sin duda fue muy hábil al desenmascarar que dentro de lo social se establece una amplia variedad de relaciones de poder que atraviesan las instituciones sin estar directamente en ellos, entonces lo que conforma el Estado es visible a través de las instituciones que conforman la sociedad, los distintos puntos en que las redes de correlación de las distintas instituciones se tocan<sup>4</sup> son los espacios limítrofes que nos permiten ver al Estado, de acuerdo con el autor se trata de “la codificación estratégica de estos puntos de resistencia lo que torna posible una revolución, un poco como el Estado reposa en la integración institucional de las relaciones de poder” (Foucault, 2002:117).

Del mismo modo en el pensamiento de Jacques Rancière la reflexión sobre el Estado se encuentra vinculado con las relaciones que los individuos e instituciones entablan entre sí, marcadas por el modo en que se distribuyen los papeles, funciones y actividades dentro de cada sociedad, de lo que se desprende que el individuo y la colectividad seguirán una secuencia de acciones que le permitan mantener el orden establecido:

“La política es asunto de sujetos, o más bien de modos de subjetivación. Por subjetivación se entenderá la producción mediante una serie de actos de una instancia y una capacidad de enunciación que no eran identificables en un campo de experiencia dado, cuya identificación, por lo tanto, corre pareja con la nueva representación del campo de la experiencia. [...] La subjetivación política produce una multiplicidad que no estaba dada en la constitución policial de la comunidad, una multiplicidad cuya cuenta se postula como

---

<sup>4</sup> O, dicho de otra forma, donde interactúan con los individuos y entre ellas.

contradictoria con la lógica policial” (Rancière, 1996:52)

Para Rancière no se puede establecer del todo una separación estricta entre lo individual y lo colectivo, pues uno con el otro está interrelacionado en la subjetivación política.

#### **1.4 Epistemología Social**

Para complementar la visión sobre las preguntas de este trabajo se ha recurrido a la propuesta metodológica de la epistemología social. Se ha considerado esta perspectiva debido a que el abordaje multidisciplinario resulta más favorable para atender las preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el criterio de verdad en nuestros días? Abordando algunos aspectos sociales y culturales analizados por la Antropología y la Sociología.
- ¿De qué manera es tratada la información recibida a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's)? Esta cuestión es revisada por las ciencias de la comunicación y la informática, así como la Teoría del Conocimiento.
- ¿Cómo se ve afectado el ejercicio de la ciudadanía por la información recibida por las TIC's? Siendo la democracia uno de los sistemas de organización social más difundidos en el planeta ¿Cómo influye el criterio de verdad en la democracia? Ambas cuestiones que atañen al Derecho y la Ciencia Política.

El enfoque de la Epistemología Social es una perspectiva de análisis interdisciplinario que toma elementos provenientes de distintas áreas de investigación; poniendo especial atención en la observación de factores sociales que intervienen en la justificación,

producción, distribución y reproducción del conocimiento en las comunidades

Sin abandonar los problemas de la Teoría del Conocimiento, la Epistemología Social trata de romper con el individualismo que sitúa al sujeto que conoce como desligado de la relación con otras personas y con las instituciones, poniendo de esta manera atención en el rol de la sociabilidad humana en la formación de las creencias en los individuos, se pone el interés en el papel que realiza la práctica social dentro de la producción de conocimiento

A este respecto, se ha de entender como prácticas sociales aquellas actividades que son llevadas a cabo de forma cotidiana, de manera repetida y constante dentro de una comunidad. Bajo este parámetro se considera la actividad de los seres humanos frente a los fenómenos que acontecen en el exterior con los cuales establece un tipo de relación cognitiva, dicha relación se encuentra mediada por la colectividad (los seres humanos como individuos y como instituciones). Por lo tanto, lo que se establece es una construcción de conceptos sobre el mundo en la cual participa tanto el saber acumulado (o instituciones) como la persona (cualquiera que tenga acceso a los saberes).

El análisis de los productos culturales que realiza la antropología social resulta adecuado puesto que dentro de los discursos se expresan de manera clara visiones sobre el mundo, las relaciones entre los seres humanos y sus estructuras de gobierno, las instituciones que median el saber, entre otros. Como complemento se hace uso de las aportaciones de la teoría general de sistemas y la ciencia jurídica para analizar la estructura de la democracia y su relación con la sociedad. Por lo anterior se configura un entramado multidisciplinar que es propio de la epistemología social, el cual se podrá observar a lo largo del trabajo ya que los temas que aborda se encuentran interrelacionados y observados por varios enfoques.

## **1.5 Política y Discurso Político en John Dewey, Michel Foucault, Jacques Rancière y Enrique Dussel**

Los autores que han sido considerados para esta investigación se pueden ver como representativos de un siglo completo el cual está marcado por procesos que cambiaron completamente la vida de la sociedad, desde la caída de los grandes imperios, dos guerras mundiales, el establecimiento de los regímenes socialistas en Europa del Este, la guerra fría, la independencia de la dominación europea de África y Asia, la caída de la URSS hasta la consolidación de Estados Unidos como potencia económica que ha impuesto su visión sobre el mundo como la única posible, al menos en apariencia. Los autores John Dewey, Michel Foucault, Jacques Rancière y Enrique Dussel han sido seleccionados ya que abarcan la totalidad del siglo XX.

También se ha tomado en consideración la procedencia geográfica de los autores ya que gracias a ello es posible tener una perspectiva de análisis más global, desafortunadamente quedan fuera las voces provenientes de África, Europa del Este, Medio Oriente, Oceanía y el Lejano Oriente, lo que sin duda enriquecería mucho el presente trabajo. Sin embargo, la disponibilidad de fuentes que permitieran realizar dicha investigación no fue la deseada, por lo que puede ser motivo de futuros trabajos académicos el acercamiento a estas perspectivas un tanto distantes al contexto que nos es común.

Resulta importante precisar que la presentación de las aportaciones de los autores no pretende ser muy exhaustiva, en virtud de que una aproximación de esa naturaleza propondría un trabajo que además de sobrepasar los alcances del presente, desviaría completamente de los fines que se pretenden esta disertación.

### 1.5.1 John Dewey

Uno de los aspectos del pragmatismo desarrollado por Dewey es que constituye una crítica al modelo liberal tradicional, incluso plantea dentro de su pensamiento un revisionismo a los fundamentos mismos del sistema democrático estadounidense; su propuesta se puede entender como un balance crítico de las ideas de lo político, amalgamado a lo que se entendía como democrático en la primera mitad del siglo XX.

Al establecer que es lo político, expresado en la forma del Estado<sup>5</sup>, Dewey plantea:

“la inteligencia y la voluntad compartidas, no la fuerza ni siquiera el propio interés del individuo. El Estado es un organismo moral, y el gobierno, solo uno de los órganos de este organismo. Únicamente participando de esta inteligencia común, compartiendo un común propósito, pueden los seres humanos desarrollar plenamente sus verdaderas individualidades y hacerse verdaderamente libres” (Dewey, 1958:69).

De lo que se puede afirmar que la comunidad, en tanto que sea considerada como un ente colectivo puede ser asimilada a un organismo, permite o debería de permitir a todos sus integrantes poder realizar sus proyectos de vida y asegurar la libertad, en este sentido el autor se encuentra dentro del pensamiento liberal entendido desde la experiencia colectiva estadounidense con los aspectos mismos que le imprimen su forma de vida como sociedad humana a lo largo del tiempo; esto sin duda ha fraguado el entendimiento sobre lo que es el espacio público pero también establece que hay una forma de pensar de manera que brinda

---

<sup>5</sup> No se pretende hacer un reduccionismo de lo político en el Estado, puesto que el segundo es sólo una forma en la que se manifiesta en las sociedades lo primero, sin embargo, al presentar el argumento de Dewey se está considerando que es la forma en la que se entra en contacto con lo político.

la posibilidad de que el ente colectivo se mantenga unido, por la participación de todos los que lo conforman en las distintas actividades que desarrollan en favor de este objetivo.

Dentro de su obra filosófica John Dewey llama inteligencia común a la manera en que cada colectividad se ha desarrollado para establecer todo aquello que le permita conseguir llevar a cabo la coexistencia con perspectiva de futuro, esto incluye también las normas que los rigen así como los sistemas educativos que establecen los principios básicos del pensamiento que caracteriza a la comunidad, esto es propio y particular de cada colectividad humana y por ende se puede decir que la experiencia de México ha tenido que responder a parámetros propios desarrollados a lo largo de la historia, estableciendo la forma de pensamiento de nuestro país en su devenir como colectividad humana, es decir, la inteligencia común de ser mexicano.

Cabe mencionar, que en cuanto a la forma en la que las colectividades conforman su pensamiento a lo largo de su historia, para Dewey:

“Consiste en el reconocimiento de este cambio temporal de las ideas y de la política, de modo que esta última se coordine con los hechos, en lugar de imponerles. Cualquier otro punto de vista conserva, en cambio, un rígido intelectualismo e implica que los hechos deberían conformarse con conceptos establecidos independientemente de todo cambio temporal e histórico”  
(Dewey, 1996:163).

Se establece entonces una relación entre la generación de ideas sobre el mundo relacionado al tiempo y a la época en que esa sociedad se encuentra, son aspectos cambiantes que tienen que ver con el desenvolvimiento de la vida misma de los individuos en comunidad y las circunstancias que les toca enfrentar (desastres naturales, guerras, conflictos sociales, migraciones, movimientos en la forma de gobernarse, etcétera). Así mismo hay también

conceptos que permanecen, es decir, son ideas sobre el mundo que escapan a las alteraciones del paso del tiempo, así como cambios generacionales, puesto que las circunstancias cambian y la forma en que cada época responde a ellas también tiene su propia manera de ser.

El autor (Dewey, 1952) abordó dentro de su filosofía de la educación, el concepto de *aprender haciendo* (learning by doing); Dewey coloca en un lugar destacado del proceso de enseñanza-aprendizaje la interrelación entre la experiencia y el pensamiento como dos elementos que refuerzan este proceso, estas ideas aunado a lo que se ha mencionado ya sobre su visión de la colectividad permite afirmar que también los cambios y continuidades en las ideas y conceptos se van haciendo sobre la marcha, sobre el desarrollo de la vida de la comunidad.

Cabe mencionar, John Dewey vivió entre 1859 y 1952, lo que lo convierte en testigo directo de cómo su país pasó la guerra de secesión, la primera guerra mundial, la crisis económica de 1929, la segunda guerra mundial y el inicio de la competencia por la hegemonía contra la Unión Soviética en la guerra fría; todo esto aunado a los acontecimientos del exterior y la visión científica de su época, le permitieron desarrollar una visión filosófica concorde con lo desarrollado con los autores del pragmatismo norteamericano entre los cuales se puede señalar que este enfoque filosófico busca todo aquello que pueda dar resultados prácticos, más que encontrar los primeros principios de las cosas. Dewey desarrolla una corriente dentro del pragmatismo que se ha nombrado instrumentalismo, la característica de esta visión es la postura empirista que le lleva a delinear un sistema filosófico en el cual se considera que se debe analizar los problemas en su contexto, poniendo atención en los aspectos históricos que conforman los elementos del fenómeno que se estudia y a partir de ahí desarrollar las posibles respuestas para solucionar el problema planteado; revaloriza el papel de la Filosofía para la vida cotidiana pues considera que ella permite al ser

humano realizar los procesos que le llevan a buscar soluciones en su entorno, en *La reconstrucción de la Filosofía*, Dewey señala:

“Una de las tareas que debe acometer una filosofía reconstruida es la de acopiar y presentar las razones por las que no debe existir la separación antigua entre la teoría y la práctica, a fin de que hombres [...] puedan decir que la teoría es una cosa sumamente práctica en el mundo, para bien o para mal”

(Dewey, 1993:38).

El papel de la filosofía entonces, la coloca como la constructora de las respuestas que el tiempo en que vive el ser humano necesita, más allá de las especulaciones por el futuro porque para ese momento las condiciones serán distintas, el contexto se habrá transformado y por ende, las respuestas deberán ser adecuadas a los problemas que ese tiempo le plantee a los seres humanos de entonces; para Dewey las teorías abstractas alejadas de la cotidianidad debería dejarse un poco de lado y se debería buscar en la experiencia de la colectividad conformar un referente de la praxis social y del conocimiento.

En tanto experiencia compartida por la colectividad humana, desde hace varios siglos se ha consolidado la forma de organización política llamada Estado, sin que se trate de la única o la cúspide de todas al menos ha resultado ser una de las más exitosas. Cabe mencionar, en la vida cotidiana de la población el Estado puede ser entendido como un sinónimo de la administración pública, incluso se relaciona directamente con las funciones que realiza ésta en las ocupaciones que por ley le son conferidas y que son, por lo regular, las que percibe la población. En general esta creación del intelecto humano conforma una manera de ordenar sus relaciones inter y extra grupales, aspectos que sin lugar a duda son irreductibles a las formas e instituciones de gobierno, es una realidad que está más allá de ellos y que engloba distintos elementos de la vida del ser humano.

Para el caso de John Dewey, parece hacer un símil del Estado como la experiencia de su país lo ha tenido, esto es el Estado Liberal Moderno y el sistema democrático; el autor se establece como un crítico de la forma de Estado liberal que para él no es por sí mismo un Estado Democrático. El autor señala que las características de una sociedad democrática son:

“Primero significa no sólo puntos más numerosos y variados de interés participados en común, sino también el reconocimiento de los intereses mutuos como un factor del control social. El segundo significa no sólo una interacción más libre entre los grupos sociales (antes aislados donde la intención podía mantener una separación) sino también un cambio en los hábitos sociales; su reajuste continuo afrontando las nuevas situaciones producidas por el intercambio variado” (Dewey, 1995:81).

Se puede observar en el planteamiento realizado por Dewey qué es la práctica de vivir en comunidad de donde “emana” el vivir democrático como una respuesta conjunta a los desafíos que el tiempo va presentado a la colectividad, de lo anterior se puede deducir que la democracia liberal es una forma de vida individual y colectiva a la vez<sup>6</sup>; si la forma de vida democrática parece ser tan frágil puede ser porque depende precisamente de los acuerdos que se establecen entre los miembros de la población para conformar esa colectividad, en la cual cada individuo con la realización o no de sus perspectivas de vida aporta su parte, según lo que menciona Dewey:

“Un criterio democrático requiere de nosotros desarrollar las capacidades para escoger y seguir nuestra propia carrera. Se viola este principio cuando se

---

<sup>6</sup> Baste de ejemplo los sucesos acaecidos en Estados Unidos tras la victoria electoral de Joe Biden y la toma violenta del edificio del congreso en enero de 2021, las imágenes que recorrieron el mundo en tiempo real mostraron el ataque a uno de los emblemas del sistema democrático de su país.

intenta adaptar de antemano a los individuos a determinadas profesiones industriales seleccionadas, no sobre la base de las capacidades originarias cultivadas, sino sobre la de la riqueza o la posición social de los padres” (Dewey, 1995:107).

Se puede afirmar que un sistema democrático logra establecerse como efectivo para la organización de la sociedad si les es factible a la población elegir, no solamente a los gobernantes y autoridades administrativas de lo público, sino la forma en que quieren ganarse el sustento y contar con las posibilidades de realizar sus expectativas de vida, superando las condiciones impuestas por el nacimiento, quizá este es el origen de muchos de los problemas que presentan en la actualidad los sistemas democráticos a nivel mundial, no todos los habitantes del planeta en que se encuentran presentes estas organizaciones han logrado disminuir radicalmente las condiciones de inicio de la vida tan poco equitativas, por desgracia las principales sociedades que presentan estas problemáticas son aquellas que instauraron un sistema democrático en la segunda mitad del siglo XX.

En resumen, las aportaciones de John Dewey permitirán acercarse a las problemáticas planteadas en el presente trabajo, desde la perspectiva del pragmatismo norteamericano, con el dejo de crítica al sistema democrático que presenta el autor y que se complementará, como se verá más adelante, con las perspectivas de Jacques Rancière y Enrique Dussel.

Dewey se ha distinguido también por sus ideas en torno a la educación, la cual considera ser un factor muy importante para las comunidades humanas:

“La continuidad de toda experiencia, mediante la renovación del grupo social, es un hecho literal. La educación, en su sentido más amplio, es el medio de

esta continuidad de la vida. Cada uno de los elementos constitutivos de un grupo social, tanto en una ciudad moderna como en una tribu salvaje, nace inmaduro, indefenso, sin lenguaje, creencias, ideas ni normas sociales. Cada individuo, cada unidad de portadores de la experiencia vital de su grupo desaparece con el tiempo. Y, sin embargo, la vida del grupo continúa” (Dewey, 1995:14).

La condición natural del ser humano en el mundo, su relación con las hostilidades y dificultades en la existencia se ven confrontadas por los saberes, transmitidos de una generación a otra a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde también se replican aquellos factores que dan identidad a un grupo humano, la forma de organizarse e incluso, los aspectos menos positivos de cada comunidad, como el autor menciona:

“La verdadera naturaleza de la vida consiste en luchar por continuar siendo. Puesto que esta continuación sólo puede asegurarse por renovaciones constantes, la vida es un proceso de autorrenovación. Lo que la nutrición y la reproducción son a la vida fisiológica, es la educación a la vida social. Esta educación consiste primordialmente en la transmisión mediante la comunicación. La comunicación es un proceso a compartir la experiencia hasta que ésta se convierte en una posesión común” (Dewey, 1995:20).

Así, lo político para John Dewey se encuentra enmarcado en la experiencia que la colectividad ha tenido en su vivencia a lo largo del tiempo, es decir, enmarcada por esos espacios en los cuales se comparte la experiencia y los saberes que dan identidad al grupo

humano.

### 1.5.2 Michel Foucault

Uno de los filósofos franceses más destacados e influyentes de la segunda mitad del siglo XX es Michel Foucault, quien vivió entre 1926 y 1984; dentro de su obra titulada *La arqueología del Saber*, establece los elementos que determinarán el sistema de análisis que desarrolla su propuesta filosófica, y acuña el concepto *a priori histórico*, el cual “sería no condición de validez para los juicios sino condición de realidad para los enunciados” (Foucault, 2003:215-216). Este concepto resulta muy útil para realizar un análisis del discurso, de las cosas dichas por los distintos emisores de los mensajes, encontrando la relación de estos con su propia condición de posibilidad, los cuales son los aspectos que constituyen el estatuto que las palabras tienen en su efectividad histórica.

Esta manera de entender las palabras dichas es semejante a la ventana de excavación que un arqueólogo realiza, al ir retirando las distintas capas que cubren los testimonios humanos (restos óseos, fragmentos de cerámica, textiles, orfebrería, etcétera), los observa en el contexto en que se encuentran. Posteriormente realiza un proceso de interrelación con lo que ya sabe del espacio que investiga y cada uno de los fragmentos encontrados, tratando de reconstruir la historia de estos. En el planteamiento de Foucault los discursos se deben de entender dentro de ese *a priori histórico* en que son generados. Esta forma de análisis no es solamente de los testimonios del pasado, sino de cada tiempo, incluso el presente, puesto que en cada instante los discursos generados están dentro de su propia condición de realidad que su propio tiempo le otorga, Foucault menciona:

“Este *a priori* es lo que, en una época dada, recorta en la experiencia un campo

de saber posible, define el modo de ser de los objetos que ahí aparecen, otorga poderes teóricos a la mirada cotidiana y define las condiciones en las cuales se puede sostener, sobre las cosas, un discurso reconocido como verdadero” (Foucault, 1997:171).

Por lo que se puede afirmar que es el lente con que se establece aquello que ha de ser aceptado socialmente, como el referente de la vivencia que cada uno de los integrantes de la sociedad debe de utilizar como mediación para relacionarse con lo exterior.

El que investiga, como el arqueólogo se debe de encontrar en los límites, ahí es donde el propio Foucault se colocó al hacer un análisis de los manicomios y las cárceles, en donde se coloca a los que deben de ser puestos fuera del alcance de los demás.

“Por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder. Y esto no tiene nada de extraño, pues el discurso -el psicoanálisis nos lo ha mostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo; pues -la historia no deja de enseñarnos- el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.” (Foucault, 2007:15).

El discurso por lo tanto es la manifestación a través de las palabras y del silencio de lo que hay en las intenciones del emisor, así establece por lo tanto una forma de producir la realidad, la comprensión de lo que rodea a los seres humanos.

Es de destacar que el proceso de producción del discurso inmerso completamente en su propio *a priori histórico* le permite reconocer al emisor las reglas (gramaticales, pero incluso las del trato social, las de posibilidad de existencia de las cosas, las del modo de hacer

ciencia), así como las formas y mecanismos de hacer llegar a otros su discurso.

Otro aspecto importante en el pensamiento de Foucault es la perspectiva del archivo, como un depósito de lo acontecido en el pasado y en el presente, que se encarga de resguardar lo que se considera útil mostrar u ocultar:

“El archivo es, ante todo, la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares. [...] Es lo que define el modo de actualidad del enunciado-cosa; es el sistema de su funcionamiento [...]. El archivo define un nivel particular [...] hace aparecer las reglas de una práctica que permite a los enunciados a la vez subsistir y modificarse regularmente” (Foucault, 2003:170-171).

Por lo que incluso el archivo se instituye como una regulación del discurso puesto que siempre la generación de este se encuentra vigilada por los dispositivos de poder, e incluso son ellos quienes deciden qué se guarda en el archivo y cómo será preservado; los discursos entonces son prácticas reguladas por un conjunto de saberes, instituciones, acciones que tienen por objeto darle un sentido utilitario para la administración y gobierno de la sociedad, como lo menciona Foucault:

“He aquí la hipótesis que querría proponer, esta tarde, con el fin de establecer el lugar -o quizás el muy provisional teatro- del trabajo que estoy realizando: supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault, 1980:14).

Esto mismo es lo que controla aquello que debe ser transmitido como un saber y aquello que debe ser desechado como tal; es también donde se determina quienes son los destinatarios del discurso y quienes, de los saberes, pues se establece una separación entre la información pertinente y aquello que puede ser dicho en el discurso sobre la realidad, en el entramado de posicionamientos que se presentan sobre la ciencia, la política, el pensamiento, las personas, lo bienes etcétera. Lo que es dicho en el discurso que conforma la transmisión seleccionada de los saberes y toma una forma específica para llegar a los destinatarios, como lo menciona Foucault:

“El saber transmitido adopta siempre una apariencia positiva[...] funciona según todo un juego de represión y exclusión[...] exclusión de aquellos que no tienen derecho al saber, o que no tienen derecho más que un determinado tipo de saber; imposición de una cierta norma, de un cierto filtro de saber que se oculta bajo el aspecto desinteresado, universal, objetivo del conocimiento...podría llamarse 'circuitos cerrados del saber', aquellos que se forman en el interior de un aparato de administración o gobierno” (Foucault, 1979:32).

Estos mecanismos que regulan el discurso de lo que se debe y puede saber establecen las distintas capas de la realidad socialmente construida, esto significa que los saberes se ordenan y dosifican de acuerdo con los mecanismos de control sobre la sociedad, los cuales son presentados como benéficos para el conjunto de la sociedad.

### **1.5.3 Jacques Rancière**

Conforme a los ideales de la revolución francesa de 1789, expuestos en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, la humanidad es presentada como dotada de libertad e igualdad que le son inherentes. A la par, se determinaba al menos en palabras escritas que todos los seres humanos nacen iguales y libres. De igual modo, lo enuncia el acta de independencia del país que se ha auto constituido el baluarte de la democracia mundial y donde además es visible la desigualdad entre sus propios ciudadanos, como ha quedado de manifiesto en las distintas formas de violencia y segregación para afroamericanos y latinos.

Si para las democracias occidentales el ser humano en realidad no es como sus ideales mencionan. Entonces, se puede afirmar que el ser humano es considerado en ese sistema político como igual y es integrante de una sociedad de iguales de acuerdo con las normas jurídicas más fundamentales de cada país, pero esa igualdad radica aparentemente en que tienen las mismas posibilidades de estar en el mercado, lo que resulta ser la base del sistema económico liberal, el imaginario también exalta la libertad, pero ella a su vez está sometida a las necesidades del mercado.

El ser humano libre e igual es la bandera de las campañas publicitarias, es el destinatario de un discurso que le sugiere que la libertad es llevada a su plenitud comprando determinada mercancía o contratando determinado servicio; todos en el mercado son iguales, en tanto tengan la capacidad económica para poder acceder a ella.

Se puede decir que ciertamente existe una verdadera igualdad en los seres humanos esta es la inteligencia, la capacidad humana nombrada de esta manera, que le separa de los

demás seres vivientes en el planeta, la cual es totalmente igual en todos los seres humanos, sin embargo, su valoración se ha pervertido a través del establecimiento del orden jerárquico de los saberes, respecto a lo anterior, Jacques Rancière menciona:

“Llamo reparto de lo sensible ese sistema de evidencias sensibles que al mismo tiempo hace visible la existencia de lo común y los recortes que allí definen los lugares y las partes respectivas. Un reparto de lo sensible fija entonces, al mismo tiempo, un común reparto de partes exclusivas. Esta repartición de partes y de lugares se funda en un reparto de espacios, de tiempos y de formas de actividad que determina la manera misma en que un común se ofrece a la participación y donde los unos y los otros tienen parte en este reparto” (Rancière, 2009:9)

Se realiza una valoración jerárquica de los saberes dentro de la cual ha considerado que es más “noble” ser juez que ser albañil, y esto se denota en el salario y las prestaciones que a cada uno se otorgan por la realización de estos trabajos, pero de acuerdo con nuestro autor, en ambos ejemplos es la misma inteligencia humana que se muestra construyendo una casa o un razonamiento lógico-jurídico en forma de sentencia.

Por su parte, los sistemas educativos han permitido perpetuar la desigualdad a pesar de buscar la cohesión social y la formación de una identidad nacional unívoca, manteniendo *atontados* a los estudiantes al proporcionarles información a manera de adoctrinamiento, por ejemplo, al explicar la historia nacional sin llevarlos a la reflexión de los hechos del pasado que constituyeron la situación actual. Una perspectiva opuesta para la educación es motivar a los estudiantes a pensar por ellos mismos, encontrar las respuestas y el camino que le lleve a realizar los logros esperados. Es ahí justamente donde se puede encontrar una posibilidad

de romper verdaderamente con la herencia colonial de desigualdades sistemáticas que padecen las poblaciones de grandes regiones del globo terráqueo, si se valora que “el poder de la igualdad es, al mismo tiempo, el de la dualidad y el de la comunidad, no existe inteligencia allí donde existe agregación, *atadura* de un espíritu a otro espíritu” (Rancière, 2003:21).

Rancière en su sistema de pensamiento mira de manera crítica el sistema democrático liberal y señala: “la democracia no era otra cosa que el reinado de un consumidor narcisista capaz de cambiar tanto de preferencias electorales como sus placeres” (Rancière, 2006:39). Además, pone de manifiesto que los fallos evidentes de la democracia ya desde la segunda mitad del siglo XX, han hecho de los ciudadanos un mero ente que trabaja para consumir entre otras cosas las ofertas del mercado político, votan para sustentar a los mismos políticos en el poder; el escenario donde se desenvuelve, la cuestión de lo común en estas sociedades del consumo, se manifiesta como esa “sinrazón social [que] es guerra, bajo sus dos figuras: el campo de batalla y la tribuna; el campo de batalla es el verdadero relato de la sociedad, la consecuencia exacta e íntegramente desplegada de la opinión que la funda”(Rancière, 2003:32) donde se puede observar que el campo del enfrentamiento político, como en la época de campañas electorales es donde se confecciona un discurso sobre la realidad, aquello que los votantes deben escuchar y pensar sobre la sociedad en la que viven.

La tendencia actual en la mayoría de los Estados es buscar la llamada democracia participativa, en contraposición a la representativa o como un complemento de ésta; este nuevo enfoque busca hacer más amplio el papel de la población para la toma de decisiones importantes respecto a su futuro, sin embargo, en concordancia con el pensamiento de Jacques Rancière y su crítica a la democracia, él considera que esto no es verdadera política,

sino que es un mecanismo de control que nombra *policía*. Esta participación de los ciudadanos en la toma de decisiones se encuentra subordinada al *atontamiento* de la población es en sí mismo un modo de control y justificación, pues idealmente sólo se podría participar con libertad e igualdad si quien participa se ha emancipado o lo que es lo mismo, liberado del atontamiento, con estas características se crea un espacio de participación donde se puede dar paso a la verdadera política, donde se “rompe la configuración sensible donde se definen las partes y sus partes o su ausencia por un supuesto que por definición no tienen lugar en ella: la de una parte de los que no tienen parte” (Rancière, 1996:45).

Cabe mencionar, el discurso forma parte de este reparto de lo sensible ya que en él se ha establecido quiénes pueden hablar y que voces no deben ser escuchadas, esto lo presenta el autor al referirse a la posición de Aristóteles sobre el *animal político* de la siguiente manera: “el esclavo es precisamente quien tiene la capacidad de comprender un *logos* sin tener la capacidad del *logos*[...] el esclavo es quien participa en la comunidad del lenguaje sólo en la forma de comprensión (*esthesis*), no de la posesión (*hexis*)”(Rancière, 1996:32), por lo que se puede decir que el espacio de lo político es donde puede hablarse, compartir el *logos* con los que comparten además las partes del mundo sensible, pero es donde también se dice quiénes pueden hablar y quienes no, a pesar de que todos tengan nociones del *logos*. El discurso en un aspecto positivo sería un libre intercambio de ideas para conformar lo común, pero en la distorsión que el orden establecido hace de las voces, sólo unos cuantos pueden emitir el discurso que los demás deben acatar como un mandamiento, no como algo a discutir.

#### **1.5.4 Enrique Dussel**

Una de las visiones que se han desarrollado con mayor fuerza en los últimos años, que intenta exponer la manera en los latinoamericanos piensan y se piensan, es la Filosofía de la Liberación, de la cual uno de los representantes y sistematizador es Enrique Dussel y a la que también pertenece Ignacio Ellacuría. El pensamiento de Dussel realiza una crítica al persistente colonialismo en que el pensamiento y en general, muchos aspectos sociales y culturales de nuestro continente se encuentran aún atados al colonialismo, a pesar de cumplirse el bicentenario de la conformación independiente de la mayoría de los países de la región, el sistema de vida establecido por la administración colonial perdura, aunque sean países independientes.

La filosofía de la liberación, en donde se inscribe el pensamiento dusseleano y de la cual se ha constituido en la máxima expresión, considera como necesidad-destino la emancipación del pensamiento de esta región del globo, en otras palabras, se trata de una visión alternativa en la cual se considera que es indispensable revalorar lo que no está inscrito en los parámetros establecidos en las metrópolis, puesto que a pesar de que la independencia jurídica de ellas se dio como consecuencia de los movimientos iniciados a partir de 1808, los antiguos territorios colonizados mantienen las estructuras de dominación como elementos que han conformado su identidad, aceptados sin cuestionamientos.

En la visión de Dussel, lo político es un campo, un espacio que debe aspirar a reconfigurarse, hacerse libre de la opresión colonial expresada aun en las estructuras sociales y culturales que mantienen excluidos a distintos sectores, los que en general eran llamados castas durante los trescientos años de colonia y que es, en la práctica, la estigmatización del mestizaje. Así, la política para este autor está en movimiento, es la acción en sí misma que

se realiza constantemente, esto es la *praxis política*, vista en una serie de acciones que los seres humanos realizan en el campo de lo político, en ese espacio que existe de relación con los otros, marcando instituciones que facilitan o impiden determinados tipos de acciones.

Dussel menciona: “La vida política transcurre en órdenes políticos de los cuales parten todos los agentes e instituciones, con los que el filósofo debe siempre de contar como punto de partida” (Dussel, 2013:38), de lo que se puede decir que la *praxis política* está en consonancia con la manera en que las acciones se traducen en la vida misma de cada uno de los individuos y de la colectividad; del mismo modo cualquier reflexión sobre el campo de lo político debe de partir de la manera en que lo político se vive, de lo que además en la experiencia de América Latina ha sido la *corrupción*, así es como lo presenta el mismo autor cuando menciona:

“Lo político como tal se *corrompe* como totalidad, cuando su función esencial queda distorsionada, destruida en su origen, en su fuente [...] la *corrupción originaria* de lo político, que denominaremos el *Fetichismo del poder*, consiste en que el actor político (los miembros de la comunidad política, sea ciudadano o representante) cree poder afirmar a su propia subjetividad o a la institución en la que cumple alguna función (de ahí que pueda denominarse “funcionario”) -sea el presidente, diputado, juez, gobernador, militar, policía- como la *sede* o la *fuentes* del poder político” (Dussel, 2006:13).

Lo político en la realidad latinoamericana<sup>7</sup>, para Dussel se encuentra enmarcado en esta perversión de los fines de la vida en comunidad, encaminada únicamente a la disputa por el ejercicio del poder sobre la sociedad, bajo el matiz que los resabios del régimen colonial

---

<sup>7</sup> Incluso en países de África y Asia, son realidades que aún enfrentan como parte del proceso postcolonial, son esa periferia que representan los países en vías de desarrollo.

aún presenten que mantienen en la exclusión a amplias franjas de la población indígena, afrodescendiente y mestiza, tal cual sucedió en los trescientos años de dominación colonial.

En síntesis, los cuatro autores tienen la virtud de mostrar en sus trabajos filosóficos que la parcelación que se ha realizado en disciplinas filosóficas para el estudio de la realidad puede no ser necesaria, puesto que todo está interrelacionado: lo estético, lo político, lo social, lo antropológico, lo educativo; las distintas reflexiones filosóficas divididas en materias están totalmente vinculadas entre sí tal y como ocurre con la vida cotidiana, pues en ella no nos despojamos de lo que ha ido formando nuestro ser e inconscientemente al ir tratando de comprender lo que captan nuestros sentidos, se va conformando una visión completada por lo que la formación de nuestro patrimonio intelectual nos aporta.

La circulación de información en las comunidades humanas reproduce también distintas formas culturales y de consumo, socialmente aprendidas y respaldadas que presentan ideas (hegemónicas y subalternas) las cuales a su vez construyen la realidad social, en este sentido los cuatro filósofos convergen al hacer una crítica del sistema más común de organización social en el presente, la democracia liberal representativa que a su vez tiene en su interior distintos elementos que ponen en peligro su subsistencia, cabe resaltar que en el caso concreto de México y los países de la región latinoamericana, en el fondo guardan estructuras heredadas desde la colonia, pues aunque el orden jurídico que busca regular las relaciones entre los ciudadanos como iguales en derechos, aunque ha sido hecho por ciudadanos mismos a través de sus representantes elegidos a través del voto, no rompe del todo el orden social de exclusión que existía en la colonia, lejos de ser ese mundo mejor soñado por los independentistas del siglo XIX, conforma un mundo hecho por los ciudadanos, sin embargo:

“Lo grave está en que este mundo, no porque sea humano, no porque sea hecho por los hombres, es sin más un mundo humanizante, sino que puede ser deshumanizante por múltiples razones y en los campos más diversos [...] El mundo que se le ofrece al hombre, que viene a este mundo, puede ser un lugar inhóspito, un lugar alienante; la persona empezará así su tarea de personalización en condiciones sumamente adversas” (Ellacuría, I., 1991:172).

Es en este entorno en que se desarrolla la vida de los seres humanos, a estas formas de convivir con los demás es donde aprende a ser humano en el proceso de crecimiento y socialización, cada individuo va realizando su existencia en este mundo hecho por todos, heredado de los ancestros que nos conecta con “la historia como condición de lo político implica, en definitiva, un crecimiento de la libertad como liberación paulatina de la naturaleza y como posibilitación mayor de una vida personal” (Ellacuría, I., 2005:61).

En resumen, esto es el fundamento de la realidad histórica, lo que vivenciamos como:

“[...] la realidad intramundana constituye una totalidad dinámica, estructural y dialéctica [...] Lo que ocurre es que esa totalidad ha ido haciéndose de modo que hay un incremento cualitativo de realidad, pero de tal forma que la realidad superior, el ‘más’ de realidad, no se da separada de todos los momentos anteriores del proceso real, del proceso de realidad, sino que, al contrario, se da un ‘más’ dinámico de la realidad desde, en y por la realidad inferior, de modo que ésta se hace presente de muchos modos siempre necesariamente en la realidad superior. A este último estadio de realidad, en el cual se hacen presentes todos los demás, es al que llamamos realidad histórica” (Ellacuría, I., 1991: 39).

Y en sociedades provenientes de la colonización europea se puede ver el testimonio de esa historia que se hace presente en cada calle de las antiguas ciudades, donde el dinamismo de la vida del siglo XXI ocupa edificios de los siglos anteriores; espacios que han mudado su actividad, pero no dejan de ser ocupados por las mismas estructuras sociales de comunicación y exclusión.

## **Capítulo II Las “redes sociales” como referentes del discurso social**

La comunicación de las ideas es un rasgo fundamental de los seres humanos, el mundo humano está hecho a partir de este intercambio de visiones; en el presente capítulo se expondrá el papel que juega la conformación de lo social a través del uso del lenguaje, esto es el discurso hegemónico sobre la realidad. De manera particular se analizará el papel del ciudadano y la conformación del mundo que se realiza a través de las redes sociales, que en este momento son quienes ponen frente a los ojos del ciudadano el discurso sobre la realidad social.

### **2.1 La Civilización de los discursos**

Desde hace algún tiempo el entorno actual (lo que leemos, escuchamos consumimos, etcétera) está caracterizado por la volatilidad, la complejidad y la ambigüedad; esto se expresa con la obsolescencia casi inmediata de los diversos recursos informativos, y a su vez proporciona un mayor reto para discernir la información necesaria y real de aquella que es falsa y que igualmente está al alcance de todos, generando confusión y contradicciones para quienes encuentran frente a ella.

A lo largo de la historia de la humanidad, la comunicación del pensamiento ha sido una pieza fundamental para su desarrollo, por consiguiente, resulta difícil considerar si acaso en ausencia del lenguaje el ser humano habría sido capaz de desarrollarse desde las hordas prehistóricas al presente. Como resultado, los conocimientos acumulados por varias generaciones y comunicados de unos a otros, sin lugar a duda ha constituido una herramienta para el avance de la vida humana, tal como la conocemos.

Como una imagen recurrente al meditar en los albores de la humanidad podemos pensar en un grupo de cazadores-recolectores en un campamento que tienen como su hogar temporal, un espacio levemente intervenido por sus acciones colectivas para procurarse un lugar para habitar, para criar a sus descendientes, administrar los recursos obtenidos de la caza y la recolección<sup>8</sup>; sentados alrededor de la fogata con la noche estrellada por techo, a través de la conversación se recrean los momentos importantes de la jornada, los más jóvenes y quienes no asistieron a la caza escuchan con atención las heroicas hazañas de los que lucharon cuerpo a cuerpo con el animal<sup>9</sup> que ahora es la fuente de alimento para el grupo, estamos ante el nacimiento de los contadores de historias y del gusto de escucharlas, de atender aquello que, el que toma la palabra tiene que decir; este origen del contar historias (*Storytelling*<sup>10</sup>) se puede considerar también el inicio de la construcción del mundo a través de las palabras, pero también el origen del pensamiento humano como reflexión sobre sí mismo y el mundo que lo rodea, de acuerdo con el antropólogo Paul Radin:

“Poca duda cabe de que todo grupo humano, desde tiempo inmemorial y por

---

<sup>8</sup> Ambas acciones fueron realizadas en colectividad, según los datos que desde el siglo XIX ha aportado la arqueología.

<sup>9</sup> Incluso se puede afirmar que este hipotético mundo prehistórico marca además la diferencia entre ser humano (abierto al mundo, a re interpretar las experiencias que éste le brinda) y los animales, donde es posible observar la capacidad del ser humano de transformar el entorno medioambiental para que sea más favorable a su supervivencia, el mecanismo que ha utilizado es la creación de la cultura, como menciona Nolasco Acarín “surge la humanización como destino cultural de la vida humana” (Acarin, 2005). Es la cultura la que muestra estos rasgos de humanización y sólo es posible su existencia como consecuencia de la capacidad simbólica del ser humano, se convierte en herramienta, una especie de lente con que mira al mundo que lo rodea para transformarlo, en palabras de Ernest Cassirer “el hombre no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara” (Cassirer, 1963, 47).

<sup>10</sup> Esta es una forma de análisis social, autores como John D. Niles en su *Homo Narrans: The Poetics and Anthropology of Oral Literature*, establece como algo propio del ser humano la necesidad de contar historias, esto es lo que a la visión de Niles le hace netamente humano frente a los otros seres vivos. También en un trabajo de Brian Boyd titulado *On the Origin of Stories: Evolution, Cognition and Fiction*, Brian Boyd se abordan las implicaciones emocionales con ciertas historias, los aspectos relacionados con la evolución de los seres humanos y la forma en que han contribuido a ello incluso en el desarrollo cerebral de la especie humana. En español los trabajos sobre la temática versan primordialmente en cuestiones de publicidad.

pequeño que fuera, incluía individuos obligados por su temperamento e intereses a ocuparse en los problemas fundamentales que acostumbramos a llamar filosofía. No menos evidente es que en ninguna época pudo ser grande el número de tales individuos. Lo que no es claro, ni mucho menos, para la inmensa mayoría de los especialistas es que, aun admitiendo la existencia de individuos dotados de inclinaciones y capacidad filosóficas, el lenguaje de que éstos disponían fuera adecuado, tanto en vocabulario como en estructura, para la formulación de ideas generales y abstractas y de conceptos filosóficos” (Radin, P., 1960:23)

El antropólogo estadounidense tiene razón al argumentar que esta actitud filosófica, al menos en rudimentos, está presente ya desde los albores de la civilización, así mismo resalta la importancia que tiene el lenguaje estructurado, el cual permite el desarrollo de lo que entendemos como Filosofía, por ello es posible que en el origen mismo del uso de las palabras para realizar una relación entre el ser humano y el mundo se establezca el nacimiento del pensamiento reflexivo.

Crear palabras para designar el mundo que lo rodea es una acción común a los seres humanos en todo tiempo y lugar. Esta actividad puede verse como una manera de apropiarse de la realidad externa; mediante el lenguaje se realiza una construcción simbólica del mundo y hace de esa actitud de apropiación una manera de conocimiento. A través del acto de nombrar, en la mente de quien realiza tal acción se hacen presentes las cosas y las personas, es así como se lleva a cabo una mediación para conocer. Así, se puede decir que esta actitud humana de darle nombre a lo que existe en el mundo es el punto de partida para crear conocimiento. Esta capacidad única del ser humano, en tanto ser consciente que se relaciona

con los objetos en el mundo, de acuerdo con Edmund Husserl:

“El mundo siempre es consciente como horizonte universal, como universo unitario de los objetos existentes, nosotros, cada yo de los seres humanos y entre nosotros, formamos parte como vivientes uno con otro en el mundo, y precisamente en este nuestro 'vivir uno-con-otro' el mundo es para nosotros conscientemente existente-viviente. Nosotros, como vivientes con conciencia despierta de mundo somos permanentemente activos sobre la base del pasivo tener mundo, somos a partir de ahí afectados en el campo de la conciencia por objetos pre-dados; nosotros, de modos diferentes, estamos activamente ocupados, vueltos hacia esto o aquello según nuestros intereses; ellos son en nuestros actos, nuestros objetos 'temáticos'[...] Nosotros, como sujetos de actos (sujetos-yo) nos dirigimos a objetos temáticos en el modo primario y secundario de estar dirigido y además, eventualmente, en el dirigimos distraídamente” (Husserl, 2008:150).

Al nombrar, pone el ser humano algo de sí mismo en lo que está diciendo. Ahora bien, siguiendo a Husserl, el conocimiento de mundo también está unido al *vivir uno-con-otro*, a nuestra experiencia como individuos y colectividad en el mundo, a la vivencia en el mundo, lo que expresamos primordialmente en palabras, así lo compartimos con los otros seres humanos, presentes al ser quienes escuchan, pero también de otro tiempo distinto a través de la escritura, esta posibilidad de entrar en contacto con la experiencia vivencial de los demás lo da el lenguaje, abre la posibilidad del conocimiento, de la reflexión compartida y el intercambio de impresiones sobre la propia vivencia, sobre los sueños<sup>11</sup>, sobre los proyectos

---

<sup>11</sup> Como experiencias de lo onírico, pero también como las esperanzas puestas en el futuro.

e ideas para construir la colectividad en que se desenvuelve la existencia.

Conocer el mundo a través de nombrarlo, de crear palabras, puede estar en la percepción que cada individuo tiene de los hechos, de lo externo. Para Bochenski “las palabras [...] son algo material, acontecimientos [...] el entendimiento humano funciona mucho mejor manejando cosas materiales, para cuya aprehensión está más capacitado” (Bochenski, I.M., 1979: 68), es decir, que la capacidad intelectual del ser humano se relaciona con la materialidad que le aportan las palabras.

Nombrar las cosas, usar las palabras para referirse a algo es una convención, es un acuerdo que se ha manifestado entre los integrantes de una comunidad, sin importar lo grandes o pequeñas que éstas sean, pues incluso se puede mencionar el caso de las distintas formas de hablar en contextos bilingües donde los hablantes pasan inconscientemente de un idioma a otro dentro de su conversación y ambos entienden lo que el interlocutor dice, ya que ambos utilizan un *patrimonio lingüístico*<sup>12</sup> común a los dos.

Parte de lo que se comprende como *la realidad* está asentada en lo que se puede decir de ella, esto es, lo que a través de la comunicación se puede nombrar de lo que hay en el exterior pero también de lo que hay en el interior de los individuos, se conforma así el revestimiento con el que el ser humano se encuentra al relacionarse con el mundo, de acuerdo con Ludwing Wittgenstein esto configura una imagen mental que es representada a través de palabras, es decir, se realiza así una especie de *impresión fotográfica* compuesta de palabras en la mente, una especie de retrato de un hecho pensado, a esto se le ha plasmado

---

<sup>12</sup> Esta expresión debe ser entendida en el sentido siguiente: al momento en que se lleva a cabo la comunicación en forma ordinaria se comprende que el emisor y el receptor tienen el mismo código para comunicarse, en contextos en los cuales se utilizan más de dos lenguas de manera cotidiana los hablantes que comparten esta característica puede decirse, que tienen aproximadamente el mismo bagaje lingüístico en el uso alternativo de ambas lenguas y por lo tanto tiene el mismo PATRIMONIO como HIJOS de un mismo contexto socio-cultural.

en palabras que expresamos en una oración, o trasladándonos al lenguaje de la Lógica, esto es una proposición. En el *Tractatus*, Wittgenstein plantea:

“2.I Nos hacemos figuras de los hechos.

2.I 1 La figura representa el estado de cosas en el espacio lógico, el darse y no darse efectivos de estados de cosas” (Wittgenstein, 2009:15).

Entonces se puede afirmar que estas figuras que representan estados de cosas en el mundo tienen como una forma de trasladar o comunicar el pensamiento es a través del uso del lenguaje; el cual tiene una estructura lógica en la cual las proposiciones, denotan a los objetos y el lenguaje da cuenta de esos estados de cosas. De manera que el lenguaje es una pretensión de mostrar a otros lo que hay en el mundo, de dar cuenta de la realidad que se percibe por quien genera la comunicación, esto es la herramienta que tiene el ser humano para conocer; en todo esto la lógica de la estructura del lenguaje establece en la mente humana y el pensamiento la relación que existe entre el lenguaje y la realidad que nos rodea:

“2.I 2 La figura es un modelo de la realidad.

2.I 3 A los objetos corresponden en la figura los elementos de la misma.

2.I 3 I Los elementos de la figura hacen en ella las veces de los objetos”  
(Wittgenstein, 2009:15).

Por consiguiente, resulta que el lenguaje no puede dar cuenta de lo que no existe en la realidad, es decir, de lo que no se puede hablar si no tenemos palabras para dar cuenta de ello, no se puede tener nociones y no se puede conocer porque, considerando además que el

significado de un término establece esa relación fija entre el conocimiento de la realidad y la mente, por eso, sin esas relaciones no se lleva a cabo el proceso de comunicación de las ideas.

Es de suma importancia la condición de posibilidad de conocimiento, puesto que la palabra-retrato representa un objeto y su relación con la realidad lo hace objeto correcto o incorrecto, a la par, nos dice que deben ser verdaderos y aquellos que no, éstos últimos serán falsos, pero fuera de la forma lógica no hay ningún contenido en sí mismo.

Cabe mencionar, no es posible pensar nada que carezca de sentido lógico, porque ello implicaría pensar, esta actividad cognitiva es construir imágenes mentales de los hechos y por tanto no puede haber pensamientos ilógicos, sin lógica. El lenguaje cotidiano es muy ambiguo e impreciso, esto origina muchos problemas en la comunicación, precisamente por una mala comprensión de la estructura lógica del mismo; a través de la estructura lógica del lenguaje se va entretejiendo la producción de conocimiento del mundo en que vivimos, es decir, se produce a través de representaciones de hechos de este mundo, las cuales son comunicadas como representaciones de la realidad a través del lenguaje.

Aportar un nombre para referirse a la realidad material que rodea al ser humano es una de las maneras de comunicar a los demás, de manifestar a los otros miembros del grupo una realidad captada por el que acuña dicha palabra, esta reflexión nos sumerge en el desarrollo del lenguaje como integrante de la realidad simbólica del ser humano, "el lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana" (Cassirer, 1967:26)

En principio el nombre transfiere el mundo palpable y lo sintetiza en un lenguaje de imágenes, como lo menciona Wittgenstein, esto es una mediación simbólica que conlleva

una re-interpretación del medio en que habita, “la realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica” (Cassirer, 1967:26). Así, la comunicación que el nombre permite no se limita a la realidad física y es a través de su uso que el ser humano puede expresar su mundo interior, puede construir una realidad misteriosa sobre lo que no puede palpar, es el principio de la abstracción:

“En lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido, conversa constantemente consigo mismo, se ha envuelto en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos, en tal forma que no puede ver o conocer nada sino a través de la interposición de este medio artificial” (Cassirer, 1967:26).

En la antigüedad clásica se estableció a la Retórica como el arte de hablar en público, de influir en los otros para dar consentimiento u oposición a lo que el emisor del discurso tenía como fin. Platón en el diálogo *Gorgias*, se refiere al empleo de la retórica como algo retorcido y poco favorable para la vida de la comunidad, el uso de ella para convencer a la asamblea y a los jueces se atestigua en los documentos que han llegado hasta nosotros; saber hablar en público se convirtió en parte de la formación que las escuelas griegas daban a la juventud. También en la antigüedad clásica se estableció la separación entre la retórica desarrollada por los sofistas y la de los filósofos en cuanto a la relación que cada una de ellas tiene con la verdad<sup>13</sup>.

“Separación históricamente constituida, sin duda alguna. Pues todavía en los poetas griegos del siglo VI, el discurso verdadero -en el más intenso y

---

<sup>13</sup> En el siguiente capítulo se revisará este concepto fundamental en la filosofía. De momento en este apartado se considera el término como se entiende en Platón, esto es, la verdad se debe ver como la correspondencia y la relación del pensamiento con las cosas.

valorado sentido de la palabra-, el discurso verdadero por el cual se tenía respeto y terror, aquel al que era necesario someterse porque reinaba, era el discurso pronunciado por quien tenía el derecho y según el ritual requerido; era el discurso que decidía la justicia y atribuía a cada uno su parte; era el discurso que, profetizando el porvenir, no sólo anunciaba lo que iba a pasar, sino que contribuía a su realización, arrastraba consigo la adhesión de los hombres y se engarza así con el destino. Ahora bien, he aquí que un siglo más tarde la verdad superior no residía ya más en lo que *era* el discurso o en lo que *hacía*, sino que residía en lo que *decía*: llegó un día en que la verdad se desplazó del acto ritualizado, eficaz y justo, de enunciación, hacia el enunciado mismo: hacia su sentido, su forma, su objeto, su relación con su referencia. Entre Hesíodo y Platón se establece cierta separación, disociando el discurso verdadero y el discurso falso; separación nueva, pues en lo sucesivo el discurso verdadero ya no será el discurso precioso y deseable, pues ya no será el discurso ligado al ejercicio del poder. El sofista ha sido expulsado” (Foucault, 1980:19-20).

Como lo expresa Foucault la realidad llegó a ser desplazada frente al discurso, lo que se dice es de mayor importancia, el valor de la palabra será dado por quien es el emisor de estas, que hace del discurso un acto ritual, donde ese continúa siendo uno de los factores que rodean la elaboración del discurso sobre la realidad, parece ser que quien lo compone, constituye una acción que pone en movimiento fuerzas enigmáticas, como las frases emitidas por un oráculo.

También puede decir, de acuerdo con lo que menciona Foucault se establece una separación entre la belleza de las palabras y la verdad, en el contenido del discurso y uno de

sus mejores ejemplos fue el discurso de contenido jurídico, puesto que se debía presentar ante los jueces de la antigüedad helenística para poder obtener justicia. Dentro de la visión mitológica, la deidad que representaba la justicia era *Diké*; en los fragmentos del poema de Parménides de Elea que han llegado a nosotros esta misma es quien acompaña el camino hacia la verdad:

“Y la diosa benevolente me recibió; con su mano mi mano derecha cogiendo, con estas palabras a mí se dirigió: Mancebo, de auriga inmortales compañero, que con sus caballos que te traen, a nuestra morada llegas, ¡salud!, que no una mala Moira te envió a seguir este camino (pues fuera del sendero de los humanos está), sino Themis y Dike. Y así tendrás todo que averiguar, tanto de la bien redonda verdad el corazón imperturbable como de los mortales los pareceres en los que verdadera fidelidad no hay, y aprenderás también esto: cómo lo múltiple pareciente tenía que hacerse aceptable, penetrándolo todo por todas partes. Vía de la Verdad” (Parménides:2)

*Diké* (*Δίκη*) y *Themis* (*Θέμις*), justicia y la ley de la naturaleza son las acompañantes de Parménides en su camino a la verdad, en esa verdad en que nos hablará del Ser.

Una de las grandes aportaciones de la cultura romana al mundo occidental fue el sistema jurídico, *Diké* pasó a llamarse *IUSTITIA*, a ser la personificación de toda la concepción sobre el derecho del pueblo latino; se le representa con los ojos vendados para hacer referencia al principio de equidad (*AEQUITAS*) que debe de prevalecer, así mismo tiene una balanza en la mano izquierda que representa la igualdad y equilibrio de derechos entre las partes en litigio; tiene en la mano derecha la espada en posición de descanso, para representar que si es necesario hará sentir la fuerza, el brazo coercitivo de la ley (*LEX*), por último, se encuentra de pie por la actitud que se debe tener al momento de comparecer ante

el tribunal.

En la asimilación de las aportaciones del helenismo por parte de los romanos, entre el siglo I A.C. y el II D.C. marca el periodo de desarrollo del derecho romano clásico:

“En este periodo encontramos el máximo florecimiento del derecho romano, una lozanía preparada quizás en forma más bien oral, durante los últimos dos siglos de la república, en agudas discusiones y con injertos de la filosofía griega en las originales instituciones jurídicas romanas, pero que durante el principado se traduce en una abundante y espléndida *literatura* jurídica.

Si el derecho republicano se caracterizó por su inflexibilidad y rudeza y el afán de seguridad jurídica, el derecho en el principado predomina el intelecto y el deseo de realizar el principio de equidad”. (Margadant, 2002:39-40)

Es la entrada en las estructuras jurídico-políticas imperiales de la Retórica, cuyas raíces se encontraban ya entre los latinos, etruscos y sabinos, pero se enriqueció enormemente gracias a las aportaciones helénicas, uno de los máximos retóricos de la época es Marco Tulio Cicerón, quien menciona:

“Porque así que hubimos logrado el imperio del mundo, y una larga paz nos dio reposo, no hubo adolescente codicioso de gloria que con todo empeño no se dedicase a la elocuencia. Al principio, ignorantes de todo método, sin ejercicio, ni precepto, ni arte alguno, debían su triunfo sólo a su buen ingenio y disposición. Pero después que oyeron a los oradores griegos, y leyeron sus obras, y aprendieron de sus doctores, entró a el nuestro increíble entusiasmo por la oratoria” (Cicerón, 1927).

Como parte de la educación de los hijos de los patricios se encontraba la retórica, lo que junto con el servicio militar les permitiría hacerse de renombre entre sus conciudadanos,

se lograba que los jóvenes tuvieran la posibilidad de llevar a todos los rincones del vasto Imperio las estructuras político-administrativas, para que funcionaran sus instituciones y su derecho. A través de la oratoria las cuestiones importantes se discuten en el Senado, por lo que era de suma importancia persuadir a los oyentes, este fue uno de los fines de la retórica romana, pues el otro fue persuadir directamente a la impartición de justicia a través de la oratoria forense.

La unión de la ley natural y la justicia como compañeras para el crecimiento del ser humano, como se expuso en párrafos anteriores al hacer referencia al poema de Parménides, se encuentra también en el pensamiento de Cicerón, quien reconoce una igualdad en los seres humanos que les encamina a encontrarse con el desarrollo de la virtud, el cual está como una escalera para llegar a la verdad:

“La razón, única cosa en que aventajamos a los animales, por lo cual podemos hacer conjeturas, argumentamos, refutamos, disertamos, deducimos algo, concluimos, ciertamente es común; diferente por la doctrina, pero igual por la facultad de aprender. Pues, por una parte, son abarcadas por los sentidos de todas las mismas cosas, y, por otra, las cosas mueven a los sentidos, mueven asimismo los de todos, y las esbozadas nociones de que antes hablé, que son imprimidas en las almas, semejantemente son imprimidas en todos, y el discurso, intérprete de la mente, discrepa en las palabras, es apropiado para los pensamientos. Y no hay nadie de nación alguna que, tomando la naturaleza como guía, no pueda llegar a la virtud”. (Cicerón, 2016:15).

El jurisconsulto nos lleva a la reflexión en torno a la igualdad entre los seres humanos y pone de manifiesto la manera en que asimilaron las circunstancias de su tiempo. El Imperio tenía en su interior un número muy amplio de personas provenientes de distintos contextos

culturales, pero humanos como los romanos, separados de los demás seres animados a partir del uso de la razón; es notorio en el párrafo transcrito el papel que el discurso (la comunicación de las ideas) tiene en toda mente humana, a todos llega puesto que tienen la misma capacidad de razonar, por lo que un buen orador debería dar discursos cuya elocuencia le permitan acompañar a los escuchantes para aventajar en el crecimiento de la virtud, lo que muestra una relación muy clara con el pensamiento filosófico griego del que se sabe que fue afecto el retórico romano.

Por su parte, otro retórico romano destacado, Marco Fabio Quintiliano encuentra en el cultivo de la retórica una puerta al conocimiento, siempre y cuando el orador se prepara allegándose de una formación muy completa en las ciencias de su tiempo, puesto que este es el camino que lleva a la perfección, a ser un verdadero orador:

“Sea, pues, tal el orador que pueda con verdad llamarse sabio; y no solamente consumado en las costumbres (porque esto no basta, según mi alcance, aunque hay quien sienta lo contrario), sino en la ciencia y facultad de decir, cual quizá no ha habido ninguno hasta el día de hoy. Mas no por eso hemos de trabajar menos por llegar a la perfección, como muchos antiguos lo practicaron, los cuales, dado caso que creían no haberse encontrado ningún hombre perfectamente sabio, no obstante, dieron preceptos de sabiduría; porque la elocuencia consumada, es ciertamente una cosa real, a que puede arribar el ingenio del hombre” (Quintiliano, 1916:6-7)

En la Edad Media, el cultivo de la retórica se enclaustra, uniéndose a la vida monástica del occidente cristiano, donde se preserva el conocimiento de la antigüedad clásica, a la que se le da un trasfondo de humanismo inspirado en los valores y dogmas de la fe cristiana. La retórica y la filosofía estarán al servicio de la apologética, el discurso construye la defensa

de un sistema político-económico-social-religioso, es la etapa en que la lógica tiene un gran desarrollo y donde es concebida la taxonomía de las falacias, tal y como ha llegado hasta nosotros.

La enseñanza escolástica se caracterizaba por el uso de los textos de Aristóteles, en este sentido es la Gramática, la Retórica y la Lógica lo que conformaron los cimientos de la producción intelectual de la época, por lo que el testimonio que nos deja para su estudio son distintas tesis, apologías y debates que transformaron la manera de comunicación a través del uso de estos elementos provenientes del pasado helenístico asimilado al interior de los centros de educación.

Para el análisis realizado por Michael Foucault

“lo que el pensamiento clásico hace surgir es el poder del discurso. Es decir, del lenguaje en cuanto representa —el lenguaje que nombra, que recorta, que combina, que ata y desata las cosas al hacerlas ver en la transparencia de las palabras” (Foucault, 1997: 302).

El uso del discurso a través del tiempo ha configurado la manera en que se resguarda la historia y se difunde el conocimiento, en que se narran las hazañas o incluso se construye el espacio, la gran aportación del mundo clásico greco-romano fue la sistematización de sus técnicas:

“El fin del pensamiento clásico —de esta *episteme* que ha hecho posible la gramática general, la historia natural y la ciencia de las riquezas— coincidirá con la retirada de la representación, o más bien con la liberación, por lo que respecta a la representación, del lenguaje, de lo vivo y de la necesidad. El

espíritu oscuro pero obstinado de un pueblo que habla, la violencia y el esfuerzo incesante de la vida, la fuerza sorda de las necesidades, escapan al modo de ser de la representación” (Foucault, 1997:207).

Tras las revoluciones burguesas del siglo XIX, el establecimiento de formas de gobierno sustentadas por el voto de la población establece una dirección clara de que ellos se consolidarán como los destinatarios de los mensajes emitidos, a quienes hay que construir el mundo a través de las palabras, quienes deben ser persuadidos de actuar de una u otra manera. El discurso se amplía a la prensa, como crítica o como propaganda de los gobiernos; la prensa comienza a ir forjando su propio camino para acompañar o dirigir la opinión de la población, al final del siglo XIX. Además, se hace prolífico un tipo de literatura inspirado en la acción del orden público, los crímenes y los castigos a quienes realizan acciones antisociales se hacen parte del consumo de palabras y el discurso conformador de la realidad:

“La nota roja unida a la literatura policíaca ha producido desde hace más de un siglo una masa desmesurada de 'relatos de crímenes' en los cuales aparece sobre todo la delincuencia a la vez como muy cercana y completamente ajena, perpetuamente amenazadora para la vida cotidiana, pero extremadamente alejada por su origen, sus móviles y el medio en que se despliega, cotidiana y exótica” (Foucault, 1976:293).

El contador de historias, el narrador prehistórico de los hechos a un lado de la fogata ahora es encarnado por quienes confeccionan el discurso de lo social, esto es, de la misma manera que se ha mencionado en este apartado el gusto por escuchar discursos de parte del ser humano, los distintos emisores del discurso conforman todo lo que rodea y permite

sostener esta narrativa sobre el mundo en que se exalta la inseguridad, esto de manera un poco velada se cimenta en el discurso del Estado; respecto a esta confección de narrativa dice Foucault: “sí consigue algún poder, es de nosotros de quien lo obtiene” (Foucault, 1980:10), de lo que claramente podemos afirmar que son quienes lo escuchan y actúan en consecuencia de acuerdo a lo planteado en la narrativa los que le dan ese poder, los sujetos no son ajenos a la construcción que el discurso realiza, no porque se hable de ellos o de los demás, sino porque están incorporados a ese discurso al conferir poder de cambiar sus acciones y encaminarlas concordes con él.

El discurso acerca de las acciones del Estado para con los habitantes es mantener el orden, proteger las vidas de todos ellos y buscar el bienestar general, eso está plasmado en todas las constituciones del mundo, en las diferentes normas jurídicas; también está en las leyes las acciones no permitidas y cómo castigar el incumplimiento de las normas, ante ese discurso el ciudadano le otorga crédito, es decir lo cree, se somete y lo hace de manera tan “naturalizada” que no se da cuenta; se acepta este discurso y se dice a sí mismo que ha tenido la suerte de nacer en un país libre, así se enseña a la colectividad desde la infancia, junto al relato de las hazañas de los grandes hombres de bronce que les legaron esta única forma de libertad. Nos dice Foucault:

“El saber transmitido adopta siempre una apariencia positiva [...] funciona según todo un juego de represión y exclusión [...] exclusión de aquellos que no tienen derecho al saber, o que no tienen derecho más que un determinado tipo de saber; imposición de una cierta norma, de un cierto filtro de saber que se oculta bajo el aspecto desinteresado, universal, objetivo del conocimiento [...] podría llamarse 'circuitos cerrados del saber', aquellos que se forman en

el interior de un aparato de administración o gobierno” (Foucault, 1979:32)

Los distintos discursos del Estado para mantener el control de la población se diseñan en el interior de estos organismos, dejando fuera toda posibilidad real del saber libre, independiente. Literalmente podemos decir que las escuelas adoctrinan en el amor al Estado, no al conocimiento, por lo que es una enorme tarea buscar liberarse del discurso que nos han enseñado para poder buscar rutas alternas. El Estado utiliza un mecanismo de poder, es la dominación que se entiende como “una situación estratégica más o menos aceptada como un hecho y consolidada por medio de una confrontación a largo plazo entre adversarios” (Foucault, 1991:102).

## **2.2 Lo “ciudadano” versus lo político en el discurso hegemónico**

El ciudadano y la ciudadanía han sido abordados por la filosofía desde la antigua Grecia, donde destaca el tratamiento que sobre la cuestión realiza Aristóteles, quien especifica que es a la ciudad con que están relacionados los ciudadanos:

“Porque la ciudad es una multitud de ciudadanos, aunque alguien duda acerca de a quién o a quiénes se ha de llamar ciudadanos, pues todos confiesan que no es un mismo ciudadano en todos los géneros de República [...] el ser ciudadano no consiste en morar en la ciudad [...] *aquel que tiene derecho y libertad de participar del gobierno, del Consejo y de la judicatura se dice ser ciudadano de tal ciudad*” (Aristóteles, 1934:111).

Aristóteles deja claro que el carácter de ciudadano implica la corresponsabilidad de participar del gobierno, estar presente en las reuniones donde se discuten temas de interés para el futuro de la ciudad (*polis*) así como asistir a la impartición de justicia, lo que si bien

es cierto estaba destinado sólo a unos cuantos de los habitantes de la *polis*, pero se puede considerar como el primer referente al ciudadano, en primer término, el habitante de la ciudad.

La reflexión sobre el ciudadano y la ciudadanía se torna muy fructífera a partir de la Ilustración<sup>14</sup>, cuyas ideas coadyuvaron en la transición de las monarquías a las repúblicas, así como la independencia de los territorios colonizados por los europeos en América, quienes optaron en su mayoría desde el propio siglo XIX por sistemas republicanos, y construyendo así la identidad del ciudadano. Cabe señalar que estas transformaciones se dan a través de un fuerte apoyo de amplios sectores de la población, sirva de ejemplo mencionar cómo a partir de la movilización de los ciudadanos que se da la unificación alemana e italiana, es la población quien se convierte en protagonista de la historia:

“Es el 'pueblo' (en el sentido de *plebs* y no de *populus*), las masa escasamente organizadas y diferenciadas, las que dominan las barricadas de 1789 y 1848, la agitación cartista en Inglaterra o las movilizaciones mazzinianas y garibaldinas en Italia” (Lacran-Mofe,2004:198).

Esta es la organización de los ciudadanos que toman protagonismo de la Historia, que se ponen en igualdad por la lucha para conseguir un fin común. En efecto, desaparecen los elementos estamentales de las sociedades anteriores para dar paso a una sociedad de iguales, al menos ese es el ideal europeo y es el pensamiento de la ilustración plasmado en la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, de 1789 que en su artículo

---

<sup>14</sup> Desde Aristóteles al presente, primordialmente desde la segunda mitad del siglo XX, la ciudadanía-los ciudadanos han sido tema de reflexión para distintos pensadores y analistas de los fenómenos sociales provenientes de las disciplinas más diversas, cada una repite la relación del individuo con la Ciudad (el Estado), revisar cuidadosamente los planteamientos desembocará en separar la presente investigación de sus objetivos, es por ello que se abordarán solamente los autores que mejor apoyan la exposición.

primero señala:

“Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común”<sup>15</sup>.

Así mismo, en la declaración de independencia de los Estados Unidos se puede observar cómo a finales del siglo XVIII se gesta la idea de igualdad:

“Sostenemos por evidentes, por sí mismas, estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”<sup>16</sup>.

Cabe señalar, que en ambos documentos se considera la igualdad de los seres humanos, con miras a los derechos humanos y al iusnaturalismo; si bien es cierto que para la época sugirieron un cambio radical, se intentó llevar a la práctica los ideales de la Ilustración. Sin embargo, esto no eliminó la desigualdad ejemplificada en el esclavismo, ni el trato ignominioso que establecieron en la repartición del mundo que imperó en el colonialismo decimonónico, prolongándose hasta la segunda mitad del siglo XX, lo cual constituye una negación en los hechos de la igualdad que defienden estos documentos.

La visión planteada por Aristóteles en torno a definir que una de las características del ciudadano es su involucramiento en lo público, es incluso el principio, la base ideológica del sistema democrático, en concordancia con lo anterior el filósofo del Derecho John Rawls señala:

“Un régimen democrático duradero y seguro, un régimen no dividido entre

---

<sup>15</sup> Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, consultado el 16 de noviembre de 2022 en: [https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank\\_mm/espagnol/es\\_ddhc.pdf](https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf)

<sup>16</sup> Declaración de Independencia de los Estados Unidos, consultado el 12 de enero de 2023 en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2698/22.pdf>

confesiones doctrinales pugnaces y entre clases sociales hostiles, tiene que ser apoyado libre y voluntariamente por al menos una mayoría sustancial de ciudadanos políticamente activos” (Rawls, 1996:66).

Esto es, los ciudadanos que se encuentran invitados a ser una parte con mayor peso en la consolidación de la democracia son por tanto quienes constituyen la sociedad democrática; es la ciudadanía también lo que permite superar las desigualdades y facciones dentro de la comunidad, pues en el campo de la democracia se aspira a poder llegar al consenso y justo en esto es donde radica una de sus mayores debilidades, pues las facciones en que se dividen las sociedades lo convierte en una tarea compleja. El ciudadano con sus libertades amparadas bajo las normas se incorpora a la vivencia del sistema democrático en igualdad, de acuerdo con Rawls:

“Cualquiera que sea el procedimiento por el que esas libertades se ajusten entre sí hasta formar un esquema coherente, ese esquema esté garantizado a todos los ciudadanos por igual” (Rawls, 1996:332).

Para concluir esta breve revisión de lo que se ha dicho respecto al ciudadano, durante una entrevista en 1984 Michel Foucault señaló:

“Si uno se ocupa de sí como es debido, es decir, si uno sabe ontológicamente quién es, si uno es consciente de lo que es capaz, si uno conoce lo que significa ser ciudadano de una ciudad, ser señor de su casa en un *oikos*, si sabe qué cosas debe temer y aquellas a los que no debe temer, si sabe qué es lo que debe esperar y cuáles son las cosas, por el contrario, que deben de serle completamente indiferentes, si sabe, en fin, que no debe temer a la muerte, pues bien, si sabe todo esto, no puede abusar de su poder en relación con los

demás. No existe por tanto peligro”<sup>17</sup>.

Es decir, el ciudadano debe tener la característica fundamental del autogobierno de su persona, lo que en la práctica social se traduce en una verdadera libertad en el vivir en sociedad, pero procede sólo es a través del conocimiento. Así, se puede afirmar que el ser ciudadanos es algo que se aprende, es parte de los saberes que se dan de una generación a otra, pero también de aquello que el sistema educativo de la sociedad debe hacer.

Al inicio de la vida independiente de América Latina, el caraqueño Simón Rodríguez mencionó:” Escuela para todos, porque todos son ciudadanos” (Rodríguez, S., 1990:33), con esta frase resalta la igualdad que debía existir entre los ciudadanos. Así mismo más adelante menciona que para consolidar el sistema de gobierno que los próceres de los países latinoamericanos se habían conseguido, indicó el papel fundamental de la educación para el ciudadano y su contribución a la comunidad, al señalar: “Es deber de todo ciudadano instruido contribuir con sus luces a *fundar* el Estado, como con su persona y bienes a *sostenerlo*” (Rodríguez, S., 1990:6).

Actualmente, ante la disponibilidad de tantos discursos o manifestaciones de ideas sobre el mundo, se ha establecido una visión particular, el discurso hegemónico que se presenta, como una especie de interpretación universalmente válida del mundo. Cabe señalar, el concepto de hegemonía es de confección Gramsciana, se introdujo este elemento para entender las relaciones de dominación y los vínculos desiguales entre los distintos grupos humanos que conforman la sociedad, estableciéndose unos por encima de otros y ejerciendo los primeros el poder o autoridad sobre los otros (subalternos). El discurso hegemónico será

---

<sup>17</sup> Entrevista a Michel Foucault realizada por Raúl Fornet-Betancourt, Helmt Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984, Publicada en la Revista *Concordia* 6 de ese año, consultado en el sitio web de la Collana di Studi Internazionali delle Scienze Filosofiche e Pedagogiche el 23 de diciembre de 2023 en: [http://www.topologik.net/Michel\\_Foucault.htm#\\_ftn1](http://www.topologik.net/Michel_Foucault.htm#_ftn1)

entonces esa construcción narrativa sobre el mundo que parte desde quienes ejercen u ostentan la dominación sobre las grandes masas de la población. Cabe mencionar, el término proviene de raíces griegas, era un cargo militar correspondiente a quien guiaba a los otros en la batalla, pero es resaltar que se trataba de una relación entre iguales, trasladado al análisis de lo social y cultural toma mucha relevancia este hecho, ya que se aplica a sociedades constituidas esencialmente por iguales, al menos eso es lo que dicen las normas jurídicas y los derechos humanos de corte occidental.

A lo largo de un año es constante la aparición de mensajes que sugieren una dicotomía entre lo ciudadano y lo político en los distintos espacios (lugares físicos, medios de comunicación y redes de comunicación en el ciberespacio) donde el contenido de los mismos generalmente, sugieren que lo primero es valorado de manera más positiva que lo segundo; esta confrontación es parte de un discurso que ha ido polarizando a la sociedad frente al sistema democrático, entre otras cuestiones por la poca participación en los espacios de toma de decisiones de las mayorías, como menciona Norberto Bobbio:

“En términos generales la expresión ‘democracia representativa’ quiere decir que las deliberaciones colectivas, es decir, las deliberaciones que involucran a toda la colectividad no son tomadas directamente por quienes forman parte de ella, sino por personas elegidas para este fin” (Bobbio, 1986:34)

Sin duda es el principio legítimo del sistema representativo, pero es el mismo mecanismo que ha perpetuado a un grupo reducido de personas que se establecen como “políticos de carrera”, que pasan de un cargo de elección popular a otro a lo largo de años, e incluso décadas. Esta es sólo una de las problemáticas que enfrenta el sistema democrático que de alguna manera ha desacreditado frente al resto de la población el papel de este grupo

reducido de conciudadanos que toman decisiones sobre los destinos de la colectividad y viven del erario; continuando con lo mencionado por Bobbio:

“Una de las manifestaciones más macroscópicas de la privatización de lo público es la relación de clientela, relación típicamente privada, que ocupa en muchos casos el lugar de la relación pública entre representante y representado. La relación política es una relación entre el que da protección para recibir consenso (y a través del consenso su propia legitimación) y quien ofrece su propio consenso a cambio de protección (a veces también de otros bienes o recursos de que dispone el poder público)” (Bobbio, 1984:19).

Esta es la política de los políticos, una que está desconectada de la realidad en que se desenvuelve la vida de todos los ciudadanos, establecida sobre los ideales de filósofos y errores del pasado, fundada en una ensoñación; sin embargo aquí es justamente donde la política se hace una caricatura de sí misma, en la que existe una dependencia de parte de la población con respecto a los políticos de carrera, el sentido de la representación se pervierte debido a que abandona su lugar como crítica que corresponde a la política real, de acuerdo con lo que menciona Jacques Rancière al mirar al pasado clásico: “Sócrates no es un filósofo que reflexiona sobre la política de Atenas [sino que] es el único ateniense que 'hace las cosas de la política' que hace la política *de verdad* que se opone a todo lo que se hace en Atenas en el nombre de la política” (Rancière, 1996:7).

Lo que comúnmente entendemos como política “comienza precisamente allí donde dejan de equilibrarse pérdidas y ganancias, donde la tarea consiste en repartir las partes de lo común, en armonizar según la proporción geométrica las partes de la comunidad y los títulos

de esas partes” (Rancière, 1996:18), por tanto es en este espacio del reparto de lo sensible donde debe asegurarse que exista la igualdad, ese equilibrio que asegure la supervivencia de la comunidad, pues como se puede ver en el caso concreto de nuestro país, uno de los factores que más han dañado la calidad de vida de la población desde la colonia al presente es este desigual reparto de las ganancias y las pérdidas, incluso económicas.

Los políticos entonces no asumen los costos de sus decisiones y son hechas una carga para el resto de la población, ahí se encuentra el comienzo de la descalificación de ellos en el discurso hegemónico y a su vez abre la posibilidad de que un grupo más de esos políticos de carrera tomé la bandera de ser quienes denuncian y combaten las atrocidades de los otros, a nombre de la población puesto que son sus representantes; esto es también muy peligroso para las democracias en el sentido de que sería esta facción u otra la que establecerá el discurso hegemónico a su conveniencia, pero también se aprovechan de los discursos subalternos de los dominados, en el sentido que se ha mencionado párrafos anteriores, para establecerse en la administración pública.

### **2.3 El ciudadano sin ciudad, la crisis del sistema democrático**

Desde su aparición en la historia de la humanidad, las ciudades han sido vistas como un sinónimo de crecimiento, desarrollo y progreso frente a las adversidades que la naturaleza puede presentar para la vida humana. De igual modo, los grandes asentamientos se contraponen a los de reducidas dimensiones y al mismo tiempo, estos espacios completamente intervenidos por la acción humana se confrontan en el imaginario popular con la naturaleza imperante y con los elementos del medio ambiente aun en los asentamientos que no han sido transformados radicalmente para el uso del ser humano.

La acción humana de intervenir el espacio natural difiere enormemente de lo que las demás especies realizan, aunque se quisiera interpretar a un hormiguero, una presa construida por castores o una colonia de termitas como similares a las ciudades, la complejidad del impacto que realizan al medio ambiente los asentamientos humanos dista mucho de lo que los insectos y animales pueden ocasionar. Entonces se puede decir que la ciudad como espacio construido por los humanos es algo diferente a lo hecho por los demás seres en el planeta, por lo que:

“La ciudad es sobre todo un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres y tradiciones, que se transmiten mediante dicha tradición [...] no es simplemente un mecanismo físico y una construcción artificial: está implicada en los procesos vitales de las gentes que la forman; es un producto de la naturaleza [humana].” (Park, 1999:49)

Así, las Urbes representan un hábitat creado por los humanos que cambia en muchas ocasiones, el ámbito ecológico del lugar donde se establece. Por ejemplo, la desaparición de la cuenca lacustre del Valle de México, principalmente en el siglo XX que dio lugar a la gran metrópoli que se construyó a partir de la Ciudad de México, sólo por mencionar.

“La urbanización en América Latina no es el reflejo de un proceso de ‘modernización’, sino la expresión, a nivel de las relaciones socioespaciales, de la agudización de las contradicciones sociales inherentes a su modo de desarrollo, desarrollo determinado por su dependencia específica dentro del sistema capitalista monopolista” (Castells, 2006:78).

Es decir, las ciudades se construyen no solamente como intervención del espacio físico sino además como una reproducción de relaciones entre los seres humanos y la manera en que se administra lo público se ve reflejado en los espacios que se van desarrollando a lo largo de la construcción de la ciudad. Del palacio del rey se pasa a la construcción de un palacio para albergar al cuerpo legislativo (parlamento, congreso, cámara de representantes, asamblea legislativa) y en las sedes municipales agregan salones para la reunión de los cabildos, donde, la arquitectura a lo largo de las épocas va marcando la importancia del establecimiento del sistema democrático, por lo menos ese es el discurso que se quiere dar, las construcciones de piedra, ladrillo, concreto y cantera van haciendo del vivir democrático una realidad aparentemente palpable, a través de los grandes monumentos funcionales de la administración pública. En este despliegue de fuerza colectiva e inversión del erario el ciudadano es mano de obra, testigo y destinatario del discurso de los políticos sobre la ciudad.

La urbe que se extiende por todas partes a la vista del espectador, confeccionada con los proyectos que los dirigentes de la comunidad han querido dar a la población como forma de vida, donde las historias de los habitantes hasta hace un par de décadas transcurrían en el anonimato:

“Al contemplar en las grandes ciudades esas inmensas aglomeraciones de seres humanos, que van y vienen por sus calles o se concentran en festivales y manifestaciones políticas, se incorpora en mí, obsesionante este pensamiento: ¿Puede hoy un hombre de veinte años formarse un proyecto de vida que tenga figura individual y que, por tanto, necesitaría realizarse mediante iniciativas independientes, mediante esfuerzos particulares? Al intentar el despliegue de esa imagen en su fantasía ¿no notará que es, sino

imposible, casi improbable, porque no hay a su disposición espacio en que poder alojarla y en que poder moverse según su propio dictamen? Pronto advertirá que su proyecto tropieza con el del prójimo, como la vida del prójimo aprieta la suya” (Ortega y Gasset, 2014:266).

La existencia en la aglomeración presente en cada rincón de la ciudad, el transporte, el cine, el parque, la escuela, el mercado, son una constante arena de lucha por la supervivencia del proyecto individual de vida, si bien en la época actual se tiene la posibilidad de utilizar los medios electrónicos para dar al mundo virtual el anuncio de la existencia individual, aun así, la historia de vida de cada uno se sumerge en el anonimato de la ciudad. El ciudadano se convierte en un ente colectivo sin rostro, sin nombre, al que sólo se le pide su opinión en algunos temas y se le solicita que participe en la consolidación de un proyecto que se impone como colectivo desde la gobernación en turno. En la ciudad en que se encuentran los distintos proyectos individuales para la realización de la propia existencia, el choque con el proyecto del otro debería propiciar el diálogo y el entendimiento para tener una perspectiva en que el proyecto de ambos pueda ser posible.

De lo anterior se puede decir que el espacio privilegiado, desde siempre para la política verdadera es el de la discusión y el debate en torno al reparto de lo común. Esto, lo podemos encontrar incluso en los grupos más antiguos de la humanidad. Las decisiones del quehacer común y en beneficio de la comunidad se resolvían en asambleas, si bien esto ha variado, al menos había la posibilidad de negociar, de establecer acuerdos entre los miembros de la comunidad para el reparto de lo común. En consecuencia, los defensores de las democracias actuales dirán que precisamente es esto lo que los cuerpos legislativos hacen en su actuar cotidiano, lo que los gobernantes realizan como depositarios de la confianza de la

población que les entregó el mando, pero lo cierto es que sólo se puede observar la perpetuación de la exclusión de las mayorías. El gran problema que muestra el ideal del sistema político democrático es negar que existe la desigualdad de los integrantes de la misma sociedad democrática, es el caso de los Estados latinoamericanos surgidos en el siglo XIX, los Estados de los criollos excluyeron a las “minorías” indígenas, mestizas y afrodescendientes.

## **2.4 Redes de comunicación en el Ciberespacio, internet y participación política**

El ciberespacio, a pesar de que se trata de un aspecto intangible, el Ciberespacio se ha convertido en una especie de continente<sup>18</sup> en el cual las personas se interrelacionan, lo cual se reforzará en los próximos años cuando la interacción se realice a través de la siguiente generación de tecnologías de la información<sup>19</sup>.

Desde la segunda mitad de la década de 1990 al presente, la humanidad ha conformado conglomerados en el ciberespacio, comunidades en las cuales se comparten puntos de vista comunes donde se intercambia información en distintos formatos: audio, video, texto, bases de datos, etcétera. Todo esto ha sido aceptado por el porcentaje de la población mundial que tiene acceso a la red, ya que desde el uso generalizado de la televisión

---

<sup>18</sup> En relación con esta forma de entender el continente, Mario Sosa menciona: “la configuración del territorio se entiende a partir de su condición de marco de posibilidad concreta en el proceso de cambio de los grupos humanos. Sin embargo, también es el resultado de la representación, construcción y apropiación que del mismo realizan dichos grupos, así como de las relaciones que lo impactan” (Sosa, 2012:7) Esta es la manera en que se ha conformado la interacción entre los seres humanos en el ciberespacio, como una representación colectiva en el medio intangible.

<sup>19</sup> De acuerdo con un artículo de internet en torno a la propuesta presentada a finales de 2021 por una de las empresas más grandes, Facebook: “El metaverso es una red de entornos virtuales siempre activos en los que muchas personas pueden interactuar entre sí y con objetos digitales mientras operan representaciones virtuales, o avatares, de sí mismos”. Recuperado el 12 de noviembre de 2023 de: <https://theconversation.com/que-es-el-metaverso-futuro-de-la-convivencia-humana-166481>

durante el siglo XX se le permitió familiarizarse con la sobreabundancia de estímulos.

La saturación de imágenes en la televisión, la Internet y la publicidad presentes en cada rincón de las ciudades llevan a un empobrecimiento de la capacidad de abstracción humana, al no existir un diálogo que permita un intercambio de ideas y subsecuentemente nos encontramos frente a una imposición intelectual de la globalización del siglo XXI. Una de las posibles trampas que presentan las redes sociales es la idea de que se puede intercambiar puntos de vista, sin embargo, la dinámica que presentan sólo es una ficción, el que presenta el material en vídeo o imagen en los medios ya mencionados, el cual no busca un diálogo. Hay generaciones enteras que han desarrollado su vida rodeados de las imágenes provenientes de la cultura pop, de la publicidad y por supuesto la televisión, en muchas ocasiones su formación escolar no les ha permitido acceder a una visión crítica de la realidad, por lo que en ellos permanece el empobrecimiento que genera esta saturación de la imagen omnipresente:

“Casi todo nuestro vocabulario cognoscitivo y teórico consiste en *palabras abstractas* que no tienen ningún correlato en cosas visibles [como sucede con muchos de los conceptos matemáticos], y cuyo significado no se puede trasladar ni traducir en imágenes [...] son conceptos abstractos, elaborados por procesos mentales de abstracción que están contruidos por nuestra mente como entidades” (Sartori, 1998:45-46).

La imagen de los medios masivos está muy lejana a la creación que Sartori atribuye al *homo videns*, no busca que el receptor re interprete desde su perspectiva la imagen, por el contrario trata de que ésta sea acompañada de una única interpretación, que el espectador no agregue nada impide la abstracción y con ello el proceso de darle sentido a la imagen, de

acuerdo con el autor “la televisión modifica radicalmente y empobrece el aparato cognoscitivo del homo sapiens” (Sartori, 1998:17), aunque también podríamos mencionar que las imágenes de televisión han creado un mundo de significados con un discurso.

El problema actual es que se critican las palabras que nombran la realidad de las personas con otras palabras, pero sin conocimiento, es decir, desde una profunda desinformación, lo que nos acerca a una sociedad que conoce el mundo sólo desde la opinión, en otras palabras, en el decir del decir o “nombrar por nombrar” vacío de contenido.

En el ciberespacio, la expresión de ideas y opiniones conforma un discurso, que al encontrarse puesto al alcance de cualquier persona se puede considerar como un discurso público; la forma en la que se comunican las ideas en el ciberespacio ha tomado un cariz especial, cual si se tratara de alguien que se presenta al Foro Romano o al Ágora Griega de la antigüedad clásica, se esgrimen estrategias diversas para presentar una idea u opinión; quién expresa sus ideas pretende persuadir (mover al público en sus emociones y puntos de vista) o incidir en el comportamiento de los otros.

Si acaso es posible observar el intercambio de opiniones en el ciberespacio (de manera más coloquial, ya que no puede desestimarse la existencia de foros y comunidades académicas que intercambian puntos de vista). En un sentido de infinitud<sup>20</sup>, los mensajes están acompañados de réplicas, este enfrentamiento no puede ser considerado como un debate serio, si se estima como tal el principio presentado por Sócrates en su método filosófico, alejado completamente de las propuestas de los retóricos y sofistas Protágoras y

---

<sup>20</sup> El acceso a internet está acompañado de una interminable sucesión de estímulos audiovisuales, páginas de información innumerables que aparecen como resultados de usar un buscador o como recomendación de un algoritmo, de esta manera se conforma una sensación de que la información no termina, creando esa infinitud aparente.

Gorgias, puesto que su método además contemplaba el elemento fundamental de la educación para conocer la diferencia entre el bien y el mal, para discernir en un amplio sentido. Lo que sucede en el intercambio de ideas en las redes sociales es que al parecer el auditorio presente en el foro virtual hace suyo un punto de vista análogo al propio, o a veces optando por uno diferente dependiendo de cual le parezca más plausible. El contenido y la forma de lo que se expresa, de los elementos que se encuentran a su disposición para expresar una opinión y el destinatario de este, esto ha creado una realidad nueva, nombrada con el anglicismo *influencer*<sup>21</sup>, puesto que se entiende que estos opinantes tienen, al parecer, una gran influencia sobre los que se acercan a sus propuestas presentadas en la red.

Se puede mencionar incluso que se su opinión personal se configura en una forma de interpretación que debe ser asumida por el seguidor, los argumentos que suelen presentarse en estos espacios muestran del modo más favorable para el punto de vista del opinante su postura, de manera que sean captados los lados fuertes de la misma y escondidos de la manera más astuta posible los puntos débiles; los medios de los que se sirve pueden considerarse bajo el concepto de táctica, por lo que sin lugar a duda se puede decir que hacen uso de la técnicas de la oratoria.

Hasta aquí se ha expuesto el papel del discurso, el sistema político democrático y la ciudadanía en distintos momentos de la historia, con lo que se ha presentado respuestas parciales a las preguntas iniciales del presente trabajo; no se puede desdeñar el papel de la educación para la conformación de los ciudadanos que las sociedades actuales necesita, esto

---

<sup>21</sup> Este término es más utilizado en la mercadotecnia, quien incluso ha determinado una escala para conocer el impacto de la presencia de éstos entre los consumidores. Sin duda la mercadotecnia marca gran parte de los aspectos propios del ciberespacio, la reflexión al respecto se abordará en el siguiente capítulo del presente trabajo.

hace que el papel de los educadores sea de suma importancia para forjar a la población, en el siguiente capítulo se abordará la otra parte de la argumentación para responder las preguntas iniciales, lo relativo al criterio de verdad y su importancia para el mundo actual.

## **Capítulo III El lugar que da verdad y la desinformación**

Uno de los temas clásicos de la filosofía es la reflexión en torno a la verdad, en el presente capítulo se abordará este tópico, tomando como punto de partida lo desarrollado a partir de la Ilustración por algunos autores, pero el principal interés se centrará en lo que han dicho al respecto Dewey, Foucault, Dussel y Rancière.

Posteriormente se aborda la manera en que la configuración actual de la verdad da sustento a la forma del Estado y las relaciones sociales, a través del despliegue del discurso sobre el mundo en el ciberespacio, lo que coloca a la democracia como una narrativa más entre la infinidad de historias a consumir en la internet. Por último, se reflexiona sobre lo que parece ser una constante en la comunicación actual en el ciberespacio, la emisión de la opinión como manera de hacerse presente a los demás y la creación de distintos contenidos como productos de consumo en la internet que ponen en entredicho el valor de la información.

### **3.1 Configuración de la verdad**

El ser humano parece ser que, en lugar de la verdad, sitúa como un aspecto más importante la búsqueda de la verdad, o por lo menos encontrar una dirección por la cual ir en esa constante pesquisa que le dé sentido a su existir. Desde la antigüedad clásica, en los albores del pensamiento filosófico estructurado tal como lo conocemos, el problema de la verdad se colocó como uno de los elementos más importantes para la reflexión de los griegos; se puede mencionar brevemente que en la extensa obra de Platón que ha llegado hasta nosotros tiene un lugar especial el problema de la verdad; sus reflexiones en torno a los

fundamentos gnoseológicos y ontológicos se pueden relacionar con las aportaciones de Parménides cuando éste dice del *logos* que puede decir sobre el Ser, pero del no ser no se puede decir nada, en estos elementos presentados Platón parece encontrar que el origen de la retórica de los sofistas y los poetas también se emparenta con el pensamiento de Parménides, pero en ellos denuncia falsedad, por lo que se puede afirmar que Platón pone las bases de la primera teoría sobre la verdad:

“Es manifiesto, por tanto, que el poeta imitativo no está destinado por naturaleza a ese elemento del alma<sup>22</sup> ni su ciencia se hizo para agradarle, si ha de ganar renombre entre la multitud, sino para el carácter irritable y multiforme, que es el que puede ser fácilmente imitado [...] Con razón, pues, la emprendemos con él y lo colocamos en el mismo plano que al pintor, porque de una parte se le parece en componer cosas deleznable, comparadas con la verdad, y de otra se le iguala en su relación íntima con uno de los elementos del alma, y no con el mejor. Y así, fue justo no recibirle en una ciudad que debía ser regida por buenas leyes, pues que aviva y nutre ese elemento del alma y, haciéndolo fuerte, acaba con la razón, a la manera que alguien, dando poder en una ciudad a unos miserables, traiciona a ésta y pierde a los ciudadanos más prudentes. De ese modo, diremos, el poeta imitativo implanta privadamente un régimen perverso en el alma de cada uno, condescendiente con el elemento irracional que hay en ella, elemento que no distingue lo grande de lo pequeño, sino que considera las mismas cosas unas veces como grandes,

---

<sup>22</sup> *Psique*, la mente. Lo intelectual del ser humano.

otras como pequeñas, creando apariencias enteramente apartadas de la verdad” (Platón, 2007:161).

Se puede afirmar que para Platón la actividad de los imitadores (poetas, pintores, aduladores, sofistas y oradores) es perversa, porque llevan a la mente humana a distraerse en la falsedad y, por lo tanto, apartándola de la verdad. En el rechazo a los creadores de imitaciones se puede asomar que “mientan”, refieren el no ser, del que dijo Parménides que no se puede hablar, por eso engañan, ellos hacen presente con sus obras la apariencia, la imitación que es aparentar, esto se expresa como la manifestación de lo que no es, así como del error (lo que no es verdadero). Esta imitación es vista por Platón como un peligro para la comunidad que debe ser evitado:

"¿Hemos de permitir, pues, tan ligeramente que los niños escuchen cualesquiera mitos, forjados por el primero que llegue, y que den cabida en su espíritu a ideas generalmente opuestas a las que creemos necesario que tengan inculcadas al llegar a mayores? [...] Debemos, pues, según parece, vigilar ante todo a los forjadores de mitos y aceptar los creados por ellos cuando estén bien y rechazarlos cuando no; y convencer a las madres y ayas para que cuenten a los niños los mitos autorizados, moldeando de este modo sus almas por medio de las fábulas mejor todavía que sus cuerpos con las manos. Y habrá que rechazar la mayor parte de los que ahora cuentan" (Platón, 2007:126).

De manera que el papel de la educación sería encaminar a los seres humanos, separándolos de estos relatos y de las creaciones de los imitadores. Entonces la educación tiene una función como modeladora de la mente humana para acceder al conocimiento y tener

la capacidad de discernir entre lo verdadero y lo falso que se presenta en los artificios que son creados por los artistas de la *mimesis* (imitación); incluso se puede entrever que es una cuestión de suma importancia para la realización del proyecto de *polis* que esboza Platón; la verdad asiste al Bien. Posteriormente Aristóteles sistematiza lo realizado por su maestro, dando un carácter de praxis a la verdad, como un camino a la virtud (opinión en la verdad y una acción correcta en el momento y situación precisos, la razón práctica y no el mundo de las ideas), la verdad para Aristóteles no se encuentra en la cosa o en el ser sino en el lenguaje y el pensamiento (acercamiento a la Lógica). Lo anterior retomado por los pensadores medievales darán a la verdad un carácter místico, que no es de interés para el presente estudio.

La historia de la filosofía, posterior al periodo medieval ha abordado el problema de la verdad y lo ha categorizado, destacando entre ellos:

- La verdad como conformidad a una regla, concordancia con el concepto que se tiene de una cosa para que lo que dice de ella sea verdadero; la conformidad que se tiene con respecto a la regla en el momento del proceso de pensamiento.
- La verdad como correspondencia y relación establecida entre el pensamiento y las cosas. Dentro de esta visión se encuentran las reflexiones de los presocráticos, así como Platón y Aristóteles. Esta es la visión que ha predominado a lo largo de los siglos, incluso se encuentra claramente en la Lógica contemporánea.
- La verdad como revelación. Tiene un sustento empirista, en el cual el encuentro con la verdad por parte del ser humano se desvela a través de los sentidos y la intuición. También en esta corriente se encuentra la

perspectiva que encuentra a la verdad como una forma excepcional de conocimiento de la esencia o el ser de las cosas.

La manera en que Dewey, Foucault, Rancière y Dussel abordan la verdad resulta estar en la corriente de la verdad como correspondencia, como se ha mencionado, merece la pena resaltar que puede considerarse como una visión subversiva, ya que ellos concuerdan que el sustento último del criterio de verdad se encuentra además en el interior de la comunidad, es decir, que uno de los factores que permiten observar la correspondencia entre el pensamiento y las cosas esta en la convivencia entre los seres humanos. Primeramente, Enrique Dussel menciona:

“El criterio último de verdad es la misma vida humana, *modo de realidad* que abre el horizonte de la realidad como mediación para la vida. El viviente enfrenta la realidad como el ‘lugar’ de su sobrevivencia, y la construye como realidad ‘objetiva’ actualizándola antes como ‘verdadera’ *para poder manejarla*. De equivocarse (como el confundir: ‘Esto es alimento’, siendo en ‘verdad’ veneno) corre el riesgo de perder la vida. No es sólo un juicio falso, al ser práctico es un juicio mortal” (Dussel, 2001:207).

La vida humana, en su transcurrir natural es ese modo de realidad del que habla el autor, en su vivir el ser humano se abre a la experiencia de estar en el mundo y sobrevivir, la relación que establece en primer término se pone en contacto con las necesidades para sustentar la vida estableciendo lo que puede y lo que no puede serle útil a este propósito, en un segundo momento este juicio vivenciado le permite determinar que algo puede serle nocivo o mortal y por tanto, quizá al tener la experiencia de ver sufrir o morir a otro podrá

deducir la correspondencia de su juicio en esa relación establecida con el mundo. Igualmente se puede destacar que el mismo autor expresa que la relación establecida entre el ser humano y el mundo se construye, por lo que al sumar a experiencia de los demás seres humanos en comunidad se deja entrever el papel de la construcción colectiva del mundo como hábitat humano. Lo anterior se puede relacionar con la visión de Dewey, al destacar la importancia que tiene la comunidad:

“En la medida en que el *ethos* de una comunidad pueda mantener la concepción de que la verdad significa sus propios estándares acostumbrados, podrá asimilar y traer bajo esta concepción cualesquiera ‘verdades’ especiales que la ciencia le presente. La ciencia entonces se mantiene como un asunto meramente técnico, sin ningún significado fundamental, es decir moral o práctico. Sin embargo, cuando los métodos científicos afectan los hábitos humanos de pensamiento con relación a las prácticas que les son más importantes, la manera científica de designar la verdad se convierte de importancia general y filosófica. Si la idea pragmática de la verdad tiene ella misma algún valor pragmático, es porque ella representa ese llevar la noción experimental de verdad que reina entre las ciencias, vistas técnicamente, al interior de las prácticas políticas y morales, vistas humanamente” (Dewey, 2018:95-96).

En la experiencia de estar juntos en comunidad se configura una manera de pensar y actuar, un grupo de elementos axiológicos que dan sentido y cesión a la manera de convivir, todo esto influye en la manera en que dicha sociedad humana se relaciona con la verdad, pero es de resaltar en el pensamiento del autor que es una necesidad la participación

de la ciencia, entendida esta no solamente en el restringido significado que le da el positivismo, sino en esa capacidad humana llamada también conocimiento. Es en esta cuestión la que se encuentra un grave peligro en la actualidad, determinar la verdad y quienes tiene posibilidad de determinados tipos de conocimiento es una herramienta en manos de quienes tiene el poder, así, la construcción colectiva se vuelve el privilegio de unos cuantos:

“Cada sociedad posee su régimen de verdad, su ‘política general de la verdad’: es decir, define los tipos de discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar a unos y a otros; las técnicas y los procedimientos que son valorados en orden a la obtención de la verdad, el estatuto de quienes se encargan de decir qué es lo que funciona como verdadero. En sociedades como las nuestras la ‘economía política’ de la verdad se caracteriza por cinco rasgos históricamente importantes: la «verdad» se centra en la forma del discurso científico y en las instituciones que lo producen; está sometida a una constante incitación económica y política (necesidad de verdad tanto para la producción económica como para el poder político); es objeto, bajo formas diversas, de una inmensa difusión y consumo (circula en aparatos de educación o de información cuya extensión es relativamente amplia en el cuerpo social, pese a ciertas limitaciones estrictas); es producida y transmitida bajo el control, no exclusivo pero sí dominante, de algunos grandes aparatos políticos o económicos (universidad, ejército, escritura, medios de comunicación); en fin, constituye el núcleo de todo un

debate político, y de toda una serie de enfrentamientos sociales (luchas ‘ideológicas’).(Foucault, 1999:53-54).

Por lo tanto, se puede observar que lo que deber ser tenido como verdad no es otra cosa sino un discurso generado desde el poder político en y para la colectividad, para ser tomado como cierto para toda la colectividad, incluso si el mismo discurso no tiene correspondencia con la realidad o con el acontecer en el mundo. Es el tiempo en el cual la verdad no parece ser algo que pueda ser hablada o pronunciada:

“La imposibilidad de decir la verdad, a pesar de sentirla, nos hace hablar como poetas, narrar las aventuras de nuestro espíritu y comprobar que son entendidas por otros aventureros, comunicar nuestro sentimiento y verlo compartido por otros seres que también sienten. La improvisación es el ejercicio a través del cual el ser humano se conoce y se confirma en su naturaleza de ser razonable, es decir, de animal que crea palabras, figuras, comparaciones, para contar lo que piensa a sus semejantes”. (Rancière, 2002:38).

En conclusión, el lugar que da verdad se encuentra en la praxis social encaminada a acrecentar el conocimiento del mundo, de sus fenómenos. La verdad y la realidad han de ir haciéndose y descubriéndose en la complejidad colectiva de la historia humana y su constante esfuerzo por estar en el mundo sobre viviendo, desvelando si lo que tiene enfrente es alimento o veneno. En presencia de la verdad así reconocida como tal ya no se tiene ninguna posibilidad, aunque la razón quisiera continuar la discusión hasta el infinito, como si se tratara de Sherezada narrando.

### 3.2 Opinión y desinformación

En el presente, cada vez es más común observar a las personas en los diferentes espacios de las ciudades con la mirada fija en las pocas pulgadas de la pantalla de su teléfono inteligente. Cabe señalar, el ser humano es sumergido en un sin fin de estímulos de información, donde es tan grande la cantidad de noticias que recibe que no puede detenerse un momento a reflexionar cada una; unido a esto las redes sociales comienzan a posicionarse como el foro de expresión de prejuicios, rumores, linchamientos mediáticos, etcétera, que impiden la construcción de un espacio de diálogo, el consenso y la negociación de lo público, que conforman el camino para la vivencia de la ciudadanía. Así, las redes sociales permiten una comunicación instantánea entre los individuos a lo largo de todo el planeta, sin embargo, se ha convertido en el espacio propicio para la divulgación de ideas destructivas que se pensaron superadas; la libertad de expresión se ve ridiculizada frente a los argumentos pobres de contenido, el discurso utilizado en las redes sociales pone en entredicho este derecho y justamente, es la aparición de una nueva forma de lenguaje, el de la devastación de lo humano, en términos generales se puede expresar en una *Ilustración a contrario sensu*:

“Hoy definimos a nuestra sociedad como una sociedad del conocimiento, un conocimiento que se ha transformado en la principal fuerza de producción y en un flujo que sobrepasa a las naciones, paradójicamente, vivimos la era de la incertidumbre, ya que se confunde el conocimiento con la mera información, debido a que las tecnologías de la comunicación exacerbaban la competencia en los mercados internacionales automatizados, donde el dinero y sus productos se mueven de manera ilimitada” (Muñoz, L., 2013:56).

El conocimiento, la información y los metadatos son transformados en una mercadería más, que tiene la propiedad de incrementar las ganancias, todo a través del intercambio que propicia el uso del lenguaje.

El uso del lenguaje escrito se transforma, las palabras emitidas a través de los medios masivos se disuelven en el espectro de los distintos canales de transmisión, dejando el impero a la comunicación a través de imágenes<sup>23</sup>:

“La vida se disuelve en imágenes de la televisión y las redes, porque ya nada escapa de ellas, ya nada tiene lugar sin la pantalla, ya no tenemos derecho a nuestra propia imagen, sino a una grabación instantánea en el tiempo real [...] existe una hiper realización de todas las posibilidades, una materialización de todos los deseos, una consumación perfecta, es decir, ya no quedan otros mundos, ya no quedan imposibles, pues muchos mundos han sido escondidos, inventados y marginados” (Baudrillard, J., 2006:59).

La imagen permite dotar de una emotividad distinta, incluso más intensa al mensaje, abriendo la posibilidad de ampliar el margen de acción de la desinformación, pues a través de la presentación de imágenes en distintos contextos se puede minimizar o maximizar algún fenómeno de la realidad, mediante la manipulación de la imagen y el mensaje que ella transmite; una de las herramientas actuales para la comunicación en política permite dar un mensaje para convencer a la población, sólo con la combinación imágenes-texto. La

---

<sup>23</sup> Un ejemplo de esta comunicación en la actualidad se encuentra en los *memes*, sobre lo cual comienza a realizarse investigación. Gabriel Pérez, Andrea Aguilar y María Guillermo han abordado el uso social de los memes como expresiones que comunican y otorgan otro significado a través de la imagen, el artículo está disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v27n75/v27n75a5.pdf>

sobresaturación de imágenes y sus mensajes crean una realidad alterna en el lenguaje entre la comunidad:

“En esas condiciones adversas y con enormes rezagos sociales, la información que los partidos políticos y sus candidatos les hacen llegar a los electores para que éstos valoren su oferta de gobierno o legislativa no puede darse el lujo de complicarles la identificación del verdadero emisor de los mensajes [...] distorsiones de la propaganda política y gubernamental, ya que la naturaleza de dichos formatos hace muy probable que confundan o engañen a los ciudadanos que no cuenten con elementos para identificar claramente que se trata de mensajes proselitistas y no de información producto de la libre expresión de los medios, libertad tan necesaria para la democracia como la transparencia en el debate de ideas y ofertas de gobierno” (Baños, M., 2010:145).

Por lo que ya no se trata de presentar a los ciudadanos un discurso persuasivo que, a través de argumentos sólidos que correspondan con la realidad, muy por el contrario es el imperio de la narrativa, de la creación de historias que transmitan sensaciones y adormecimiento de las masas que ven pasar los acontecimientos de la colectividad a través de las pantallas de televisión, los monitores de las computadoras o el teléfono inteligente, donde el ciudadano deja de ser protagonista real de los acontecimientos de su tiempo.

Se considera que la libertad de expresión es un derecho según el cual se tiene la posibilidad de compartir con otros las reflexiones e ideas, es decir, manifestar a los demás lo que se piensa; la comunicación a través de la red da la completa apariencia de tener libertad de decir lo que sea, esto es:

“La posmodernidad y su sociedad del conocimiento son un modo de producción, una ideología que transforma de manera radical la percepción de la realidad, de la sociedad, de la cultura y del arte, de nosotros mismos y de las relaciones con los otros. Desde el simulacro, las apariencias y el embellecimiento de la 'realidad' hasta las transformaciones en el proceso productivo, la supuesta realidad aparece como una huelga de los acontecimientos o, en el mejor de los casos, producida a través de las máquinas de información” (Mateos, J., 2013:64-65).

Esto es una narrativa sobre la realidad, hacer que los acontecimientos se transformen en historias de ficción, tener la sensación de que los problemas son sólo pequeños tropiezos que serán solucionados por los héroes de las historietas, a pesar de la imposibilidad de realización de esto, tal es el poder de la ideología difundida en las redes, el simulacro confeccionado para ser creído por la masa de la población, como en una campaña publicitaria.

### **3.3 Confección de la narrativa política**

A partir del presente siglo ha incursionado con mayor amplitud el trabajo de las empresas de *marketing* en las campañas políticas, incluso existe el término *marketing político* para designar la forma en que se aplican los principios de la mercadotecnia, esto incluye: el análisis, la planeación y la dirección de estrategias a fin de influenciar la opinión pública y posicionar de la mejor manera a un candidato u opción política, con vías a ganar una elección; para esto se valen de distintas disciplinas con el fin de entender los mecanismos del comportamiento psicológico de los votantes.

Lo antes señalado, permite convertir al candidato o partido político como un bien de consumo, en una mercadería más, susceptible de ser adquirido figurativamente por el votante; en consecuencia, este consumo es la acción por la cual los candidatos, ideas o partidos políticos son usados para los fines a que están presentados, es decir, para ser electos por los votantes: esta serie de acciones conforman el consumo cultural, que, en palabras de Néstor García Canclini, es:

“El conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”  
(García Canclini, N., 1993:34).

Cabe mencionar, el fin al que es presentado el candidato u opción política, es ocupar el cargo de elección popular, de ahí que el objetivo de la campaña, como todo producto en una campaña publicitaria, es alcanzar la mejor posición para el producto a través del discurso publicitario, que en ocasiones puede exagerar la realidad, buscando de esta manera llevar a que se adopte la opción que el producto representa, es decir, que el votante realiza la apropiación del discurso sobre la mercadería electoral; este aparente intercambio entre el votante y el artículo de consumo en que se convierte el candidato u opción política, constituye un símil de asistir a la tienda y escoger un bien para satisfacer una necesidad en apariencia es un concierto:

“El ciudadano gana al tener un gobierno o representante que defienda los intereses comunes, maneja con honradez los recursos económicos producto de los impuestos, impulsa el desarrollo general y administra racionalmente los recursos materiales y humanos que le son confiados. Por su parte, el político

gana al ocupar los espacios de poder público y ejercer las facultades que las leyes y reglamentos le confieren” (Valdez, A. :2004).

Sin embargo, lo que gana el votante sólo es la repetición constante del discurso sobre el candidato u opción política que la campaña describió como existente, aunque puede o no ser acorde con la realidad, conformando una especie de sofisma con el cual se pretende coactar la elección que realizan los ciudadanos. Entonces, el papel desempeñado por la campaña de mercadotecnia electoral se puede asemejar a la actividad que realizaban los poetas en la antigua Grecia, declamar sus obras y mitos a la gente de la ciudad, razón por lo cual son condenados por Platón en el libro X de la República, como se mencionó, anteriormente.

El marketing electoral, a través de su mensaje, valiéndose de todos los medios de que dispone en las distintas formas de difundir su idea (audio, video, impresos, anuncios espectaculares, redes sociales, etcétera), se ha convertido en un instrumento importante para las campañas electorales y de posicionamiento de opciones políticas que además de presentar las propuestas, el marco ideológico de la opción política, las virtudes de los candidatos, presenta a la población una historia, más que comunicar en el sentido estricto:

“Ya no se trata sólo de informar eficazmente al público [...] sino de crear un universo virtual nuevo, un reino encantado poblado de héroes y anti-héroes, en el cual el ciudadano-actor [y los medios] está invitado a participar como un lector cautivado por una historia que sigue el curso legendario [...] En adelante, se trata menos de comunicar que de forjar una historia y de imponerla en la agenda política” (Salmón, C., 2010:152).

El arte de contar historias, de conformar un imaginario a través de la difusión de ideas, palabras e imágenes es tan antiguo como la humanidad misma, basta con remontarse a las

primeras comunidades sedentarias humanas del neolítico (11 600 a 10 200 años atrás) que compartían a través de los mensajes una visión del mundo (cosmogonía) o el lugar donde se encontraban las presas de caza o los recursos para la subsistencia (agua, recolección complementaria de alimentos, etcétera). Así, a través de la narración de los mitos fundadores y la historia de la comunidad se fortalecían los lazos de unión y se configuraba el proyecto para el futuro- Además, es de resaltar que además el contar las historias ha permitido el desarrollo de la tradición oral y las narraciones en este sentido permiten recordar a la comunidad su pasado, los hechos victoriosos y las derrotas que sucedieron en épocas remotas, pero esta tendencia humana toma un cariz distinto al de las épocas anteriores, en la actualidad:

“Experimentamos [...] una cultura del simulacro que nos moldea un mundo de gratificaciones frustrantes [...] un mundo de pseudo acontecimientos que tienen en la base 'la sustitución de lo referencial por el código', el código publicitario. No se consume el objeto, sino el signo que sublima el estatuto de la utilidad real de los objetos; el signo que nos distingue. El lenguaje publicitario se fetichiza en un sistema de señales que hace soportable lo insoportable y lo inútil, útil, y, sobre todo, inexistente lo existente y viceversa”  
(Mateos, J., 2013:60).

La tendencia a escuchar historias es el sustento en que basan los imaginarios de la colectividad, son estimulados y aprovechados por las campañas de marketing electoral para convencer con mayor facilidad a los posibles votantes y también para influir en la manera en que los contrincantes pueden ser observados. Así, el marketing político parece crear un mundo alterno, a través de la simulación de lo real. Sin embargo:

“La realidad simulada no es en modo alguno el poder del simulacro como destrucción del ‘mundo verdadero’ y sus avatares políticos. La realidad

simulada, sin duda, es más bien la inversión última de la verdad propia de la meta política. Es la organización de una relación espectacular de la opinión consigo misma, idéntica a la efectividad del pueblo soberano y al conocimiento científico, de los comportamientos de una población reducida a su muestra estadística” (Rancière, 1996:132-133).

El marketing político reescribe los hechos del pasado para conveniencia de la mercadería política que presentan, pero también es la configuración del discurso del candidato u opción política que pretende imponerse como el discurso hegemónico, lo cual es, sin duda, la anulación de facto de las libertades y derechos que en el sistema democrático se otorgan a los ciudadanos. Por consiguiente, resulta ser el tiempo del ciudadano como público que escucha un cuento:

“El animal político moderno es en primer lugar un animal literario, preso en el circuito de una literalidad que deshace las relaciones entre el orden de las palabras y el orden de los cuerpos que determinan el lugar de cada uno. Una subjetivación política es el producto de esas líneas múltiples por las cuales individuos y redes de individuos subjetivan la distancia entre su condición de animales dotados de voz y el encuentro violento de la igualdad del *logos*” (Del Rey, J., 2008:53-54).

Es decir, se trata de un total empobrecimiento del espacio de lo político, de la lucha por la alternancia de las opciones políticas, no porque no se enfrenten distintas visiones e ideologías, sino porque el ciudadano es despojado disimuladamente de las posibilidades para ver puestas en acción las acciones que le permitan acceder a una participación política plena. El discurso en la arena de lo político, en el enfrentamiento de mercaderías políticas el abuso

del discurso para establecer una narrativa publicitaria, esto es la comunicación política actual, la cual:

“Es la agonística de la democracia [...] el lenguaje con que se cruzan ataques los líderes políticos es un recurso necesario para las luchas semánticas [...] más que conflictos reales, analizamos conflictos del discurso, escaramuzas semánticas con las que los políticos se ponen en el mercado –titulares, informativos radiofónicos, telediarios-, y conquistan la atención de las audiencias: ese trofeo –la atención de los ciudadanos-, es requisito imprescindible para actuar sobre su conciencia, actuación que se ejecuta mediante esos malabarismos lingüísticos, los juegos del lenguaje” (Del Rey, J., 2008:23).

Por tanto, no se trata de un espacio para el debate y el convencimiento de los electores a través de argumentos que les permitan emitir un juicio con perspectiva de futuro. Además, la lucha mercadotécnica presenta solamente las “virtudes” del partido, candidato u opción política que la campaña apoya, unido a ataques directos al opositor mejor posicionado. Incluso, así es la puesta en escena de los “debates” entre candidatos durante las campañas, una serie de argumentos falaces que llevan a los votantes a tomar una postura respecto a *lo común* o *la cosa pública* de la misma manera que elegiría un producto, entonces no es ya un ciudadano-votante sino un consumidor, y como tal realiza una compra, lo que reduce a lo político a un mercado más, en el cual se pone en juego el presente y futuro de *lo común* para toda la población.

Esta participación, subordinada al atontamiento de la población es, en sí mismo, un modo de control y justificación.

Sólo se puede participar con libertad e igualdad si se ha emancipado mentalmente la persona, es en este espacio donde se puede dar paso a la verdadera política:

“La política sigue usando un lenguaje ruinoso, y condena a los ciudadanos a ser como ciegos con cortos bastones blancos, que acompañan su paso golpeando aceras que no van a ninguna parte, contemplando fachadas -las palabras de los políticos- tras las cuales se adivina la nada ... detrás de este o aquel mensaje, de esta o aquella campaña electoral subyace una forma, la cual es tanto como decir que los mensajes de las campañas electorales se inscriben en estructuras predeterminadas, auténticas categorías, cuya trama invisible es comparable a la de la gramática: ésta no se ve, no la hablamos, pero nos habla, y cuando hablamos el lenguaje somos hablados por su gramática, que es como un patrón que regula nuestras comunicaciones” (Del Rey, J., 2008:22-23).

Por lo que refiere a esta forma espuria de realizar campañas, sin presentar verdaderos argumentos para convencer a los votantes y poder construir un gobierno acorde a las necesidades presentes y futuras, requiere de una reformulación de la óptica con que se entiende esta mercantilización de la política, si bien es cierto, estas acciones no se configuran conductas tipificadas por el derecho electoral como delitos, si realiza una mofa del espacio del diálogo y de hecho, por sus efectos elimina a los ciudadanos, por lo menos a la idea de ciudadano propuesto por el pensamiento de los constitucionalistas de 1917 y por consiguiente, haciendo un atentado contra la libertad de la población y preparando el espacio para un retroceso en la democratización, dejando la puerta abierta a lo que México había salido librado, a diferencia del resto de América Latina una dictadura.

La verdadera política es el espacio de la lucha, como menciona Rancière: “la sinrazón social es guerra, bajo sus dos figuras: el campo de batalla y la tribuna; el campo de batalla es el verdadero relato de la sociedad, la consecuencia exacta e íntegramente desplegada de la opinión que la funda” (Rancière, 2003:32).

Lo que se entiende como política “comienza precisamente allí donde dejan de equilibrarse pérdidas y ganancias, donde la tarea consiste en repartir las partes de lo común, en armonizar según la proporción geométrica las partes de la comunidad y los títulos de esas partes” (Rancière, 1996:18). Por tanto, es en este espacio del reparto donde debe asegurarse que exista la igualdad y ese equilibrio que asegure la supervivencia de la comunidad.

El respeto al orden que la sociedad se ha dado a través de las normas jurídicas que lo rigen es, por lo menos en la letra de la ley la garantía de una sociedad democrática en la que todos tienen los mismos derechos y las mismas posibilidades de expresarse como ciudadanos. Sin embargo, aún México se encuentra lejano a garantizar el cumplimiento de esto, pues la lenta transformación de la cultura aún debe saldarse:

“La distancia que debemos recorrer entre las grandes palabras de los principios rectores del pacto social y la realidad: es imposible aceptar el desfase entre lo acordado como justo y unas leyes secundarias injustas. Esto sólo se consigue mediante engaño, demagogia, el cinismo y la fuerza” (Muñoz, L., 2016:65).

Se debe de considerar el respeto a la dignidad de todos los seres humanos como parte del plan de vida común como sociedad, lo que constituye un aspecto necesario para una sociedad humana basada en los principios de la democracia, por lo que:

“Sí queremos una sociedad democrática, construir un proyecto común donde todos tengan los mismos derechos y sean capaces de sentir empatía por el otro, no podemos dejar pasar que en el habla cotidiana trazamos líneas divisorias todo el tiempo” (Muñoz, L., 2016:62).

La mercadotecnia política, la comercialización de los espacios de participación en lo público violentan el respeto que se debe al foro, a los ciudadanos de las democracias emergentes del hemisferio subdesarrollado, por lo que es un imperativo el buscar alternativas para conformar regímenes distintos.

## **Capítulo IV Vislumbrar una Política diferente**

A lo largo de los capítulos precedentes se ha expuesto como la comunidad humana configura su entorno a través del discurso, ya sea en las épocas más remotas o la actualidad, lo que se dice respecto a la vida cotidiana configura las estructuras entre las que cohabitan los seres humanos; el interés por lo que atañe a todos (lo público en sentido amplio) tiene en su interior un entramado de relaciones donde se toman las decisiones y se conforma el gobierno de la vida de la comunidad.

Se ha expuesto las ideas en torno a este aspecto de la realidad social comúnmente llamada política y la manera en que dentro de ella se generan las ideas que permean la estructura en que se desenvuelve la vida de los seres humanos, lo cual lejos establecer un orden equitativo excluye a gran parte de la población y la somete al dominio, muchas veces disimulado de unos cuantos.

En el presente capítulo se exponen algunas ideas entorno una forma de encaminar un cambio en la configuración de lo público en la era digital.

### **4.1 Reconstrucción de los sistemas democráticos**

El sistema de democracia representativa se encuentra en una grave crisis de respaldo popular, desde la década de 1990 ha sido planteado este fenómeno por especialistas en el análisis jurídico-político como Norberto Bobbio, Noam Chomsky, Adam Przeworski, así como Jacques Rancière, por mencionar algunos; este desgaste se debe a muchos factores, uno de ellos es la falta de acceso de los distintos grupos y posturas políticas a los puestos de

elección, la presencia constante en cargos de elección popular de personas que han hecho carrera para vivir del erario, cambiando en más de una ocasión de partido político, lo que genera en la población poca identificación con lo que parece ser una *casta* sagrada que se ocupa de la administración pública; esto sin duda es parte de lo que han mencionado sobre la cultura política Gabriel Almond y Sidney Verba, donde han encontrado orientaciones ser cognitivas, evaluativas o afectivas, es en esta última donde se encuentra el rechazo a los políticos y la política en general<sup>24</sup>; esto se encuentra en la base de las ideas sobre la política, que construye una realidad en el discurso, como se ha mencionado en los capítulos precedentes.

El imaginario colectivo se debe entender como conformación de la vivencia común en la sociedad, erigiendo en cada colectividad su configuración como grupo humano situado en el tiempo y el espacio, es decir, son representaciones que construyen los sujetos en su contexto social, crean para ellos una manera de pensar la realidad de su cotidianidad inmediata, donde se entrelaza lo individual y lo colectivo, el individuo reproduce los aspectos fundamentales de la estructura social en la que habita, de esta manera hace suya la ideología hegemónica y toma para sí el carácter colectivo de la representación ideológica del mundo.

En la última década se ha posicionado la ideología pluralista, como un complemento para los sistemas democráticos; a través de esta visión del mundo, donde se pretende que la injerencia de los ciudadanos en las decisiones de la gobernación tenga un sustento:

---

<sup>24</sup> Cfr. Almond, Gabriel y Sidney Verba, *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*, Newbury Park California, Sage Publications, 1989.

“El pluralismo democrático es la forma política que da contenido a la distribución del poder, sus equilibrios, legitimidad, eficacia en la coordinación y certeza a la adopción de decisiones. De ahí que la participación ciudadana, como eje del citado pluralismo, sea la que activa los equilibrios de poder, las relaciones y demandas presentadas en la sociedad, los partidos políticos y el gobierno” (Hernández C., 2015:362).

La búsqueda por implantar el orden democrático de finales del siglo XX, sobre todo en los países que fueron colonizados por las potencias europeas se amalgama a lo ya existente, que son resabios del sistema colonial: la exclusión de las mayorías, una configuración social estamentaria conviviendo con el capitalismo globalizado del siglo XXI, etcétera; consolidado por la propia comunidad. Además, en la relación esta guarda con respecto a las estructuras sociales donde se observan las relaciones del poder, de acuerdo con Larissa Lomnitz:

“La gente actúa, absorbe y asimila los cambios a partir de la gramática cultural pre-existente. En ello consiste la dinámica de la continuidad y el cambio [...] En este contexto, la cultura política vendría a ser la gramática de las relaciones de *dominación / subordinación / cooperación*; es decir, la gramática del control social: del poder y su forma de expresarse” (Lomnitz, 1996:24-33).

En la actualidad, dentro de la transformación de los sistemas democráticos, aunado a la consolidación del intercambio internacional de mercancías e ideas y conforme ha avanzado el fenómeno de globalización en el presente siglo, se ha establecido una forma de ordenar el mundo, que da sentido a las nuevas sociedades:

“Presentadas como gobernadas exclusivamente por la revolución informática, las fuerzas de la globalización son desgajadas de sus dimensiones políticas y aparecen como un destino al que todos debemos someternos” (Lacran, 2004:17).

La nueva forma en que los ciudadanos se relacionan con el sistema político y las organizaciones políticas tradicionales se encuentra en transformación, los partidos políticos comienzan a dejar de ser el foco de la comunicación entre las estructuras de gobierno y la población, dando lugar a nuevas formas de intervención de los ciudadanos en los aspectos públicos; más aún la forma en que la población percibe las campañas políticas ha cambiado debido a esta falsa dicotomía entre ciudadano y políticos. Además de la apatía y desinterés con respecto a la política. Cabe señalar:

“Los procesos políticos de todas las naciones son más amplios y profundos que las instituciones formales destinadas a regularlas [...] los hechos políticos en el sentido más estrecho tienden más a oscurecer ese curso que a revelarlo [...] lo reflejan de una manera oblicua e indirecta, así como los sueños reflejan deseos o las ideologías reflejan intereses” (Geertz, C., 2008:265-266).

Dentro de los enfoques críticos a la realidad de América Latina se encuentra ubicada desde la segunda mitad del siglo XX, principalmente en los países del sur del continente la Filosofía de la Liberación; para este enfoque resulta importante resaltar que la situación actual de los distintos países de la región se ha desarrollado desde la exclusión de una parte importante de la población, creando una desigualdad mantenida sistémicamente por las

formas de gobierno que se han instalado en los países desde el siglo XIX a la fecha. Uno de los pensadores más destacados de este enfoque filosófico, Enrique Dussel señala:

“La Filosofía de la Liberación, que parte desde la Alteridad, desde el *compelido* o el *excluido* (la cultura dominada y explotada), de lo concreto–histórico [...] trata de mostrar esas condiciones de posibilidad de dialogar, desde la afirmación de la Alteridad, y, al mismo tiempo, desde la negatividad, desde su imposibilidad empírica concreta, al menos como punto de partida, de que "el–Otro–excluido" y "dominado" pueda efectivamente intervenir”

(Dussel, 1992:13)

Otro enfoque que permite repensar los fundamentos ideológico-sociales sobre los que se ha construido el pensamiento latinoamericano de las últimas décadas, más concretamente cómo se han pensado a sí mismos los habitantes de una de las regiones más poblada del planeta y que concentra grandes desigualdades económicas, políticas, de acceso a la justicia y a desarrollar un propio modelo de progreso, es la propuesta presentada por Boaventura de Sousa Santos, quien sugiere construir un acercamiento nuevo al conocimiento:

“Las Epistemologías del Sur son profundamente históricas, pero parten de otras historias que no son precisamente la historia universal de Occidente. Hay otras historias más allá de la historia de Occidente, y esas historias son las que constituyen el trabajo presente y futuro de las Epistemologías del Sur. Por un lado, hablamos de un trabajo teórico-empírico sobre el presente, esto es, el presente como un pasado incompleto” (Sousa, B., 2012:17).

## 4.2 La recuperación de la misma humanidad (romper la desigualdad)

Tras establecerse el régimen colonial en el territorio de lo que hoy es México, la sociedad de aquel entonces conformó un reparto de la realidad, basado en una supuesta superioridad por parte de los europeos sobre todo aquello que daba esta Tierra: plantas, animales, frutos, personas e incluso sus propios hijos, los criollos quienes nacían “manchados de la tierra”, esto los hacía inferiores en el reparto de los privilegios. Una serie de restricciones etno-sociales fueron compuestas e incluso legisladas, para salvaguardar el orden de superioridad de la minoría proveniente de la península ibérica sobre la masa de criollos, indígenas, afrodescendientes y toda la amplia gama de mestizos, caracterizados por el color de su piel, puede explicarse de esta manera que desde entonces, la escala social en México está fuertemente influida por el fenotipo y origen étnico de las personas, a pesar de que las normas busquen establecer un régimen de igualdad, en el trato social el uso de palabras denigrantes pone de manifiesto esta ruptura con el ideal liberal de igualdad de nacimiento y oportunidades, para todos los ciudadanos; es común escuchar ese uso de las palabras que se han naturalizado:

“El lenguaje ordinario de los mexicanos está plagado de palabras despectivas, denigrantes, ofensivas y discriminatorias: *indio* no es una descripción, es un insulto ... qué decir: no actúes como yo, ni me hables así, somos distintos, yo estoy arriba y tú abajo en la escala de la dignidad” (Mateos, J., 2013:62)

Esto es el discurso conservador<sup>25</sup> presente en nuestro país<sup>26</sup>, aquel que mantiene a intacto el régimen de reparto de la realidad a partir de un criterio étnico tomando como base de la sociedad el ideal del hombre europeo de la modernidad, los demás son descalificados:

“El otro no es nadie, de esa cosificación nace una capacidad de dañar sin límite: el otro es como la madera, puedo hacerme una mesa con él y no pasa nada. Y el ninguneo no sólo es producto de la conquista, del sistema de castas de la desigualdad” (Mateos, J., 2013:104).

Así las actividades económicas son también repartidas en la sociedad bajo este mismo parámetro, estableciendo un régimen de servidumbre en el cual mayoritariamente las masas descendientes del mestizaje realizan actividades económicas más que requieren mayor inversión de energía física, en tanto que una minoría patronal realiza trabajo físico menos intenso, ese reparto del mundo sensible dejó dislocada la fuerza productiva social:

“La desocialización de la economía fue, el resultado de la reducción del trabajo a mero factor de producción, condición desde la que el trabajo difícilmente consigue sustentar la ciudadanía, de ahí la exigencia inaplazable de que la ciudadanía redescubra las potencialidades democráticas del trabajo” (Santos, B., 2004:32).

---

<sup>25</sup> No se debe interpretar esta posición como es mencionada en le discurso hegemónico del grupo político actualmente en el poder, pues como se podrá observar, tiene una orientación que difiere del discurso político del oficialismo.

<sup>26</sup> El pensamiento conservador busca lo permanente, los hábitos e institucionalizaciones sociales que desde su perspectiva dan estabilidad al mundo. Su esencia moral se encuentra en la prudencia frente a los cambios, no se puede establecer como enemigo del progreso y la libertad, pero su *ethos* se encuentra en la defensa de una sociedad jerarquizada y el *derecho de sangre*, inspirada en los estamentos medievales europeos

Por su parte, Boaventura de Sousa propone una refundación de los aspectos conformadores del Estado, dejar atrás esta herencia colonial y poder establecer un nuevo orden, un reparto de lo sensible que establezca a su vez una nueva democracia, desligada del mercado pues ante todo se ha establecido una supuesta igualdad no de los ciudadanos sino de los compradores. Socialmente se acepta que existe igualdad de oportunidades de adquirir los mismos productos y servicios, en las mismas calidades y cantidades, si y solo sí se posee la cantidad económica, marcada en el precio del bien o servicio, por tanto el tener la capacidad de comprar iguala a las personas, pero no así en el goce de la calidad de ciudadano, esto es, la igualdad de la dignidad humana presente en cada uno de los ciudadanos y pobladores del país, lo cual incluso está estipulado en el artículo 2º de la constitución federal de 1917. Hay por lo tanto un desfase, por lo menos de cien años entre la igualdad estipulada en la constitución y la práctica social que continúa negándola:

“Ante tales distancias en derechos y oportunidades de vivir dignamente, *democracia* y justicia se convierten en palabras vacías que humillan con su vacuidad a quienes viven de forma que tendría que resultar inaceptable dentro de un sistema de cooperación mínimamente democrático” (Muñoz, L., 2016:63).

A través del intercambio de ideas se refuerza el punto de vista conservador, por ejemplo, en internet es posible observar comentarios en torno a la misoginia, el machismo, la homofobia, la lucha entre apoyo a una u otra opción política, clasismo, racismo, etcétera. Este tipo de manifestaciones sobre las ideas en torno a realidad social hace más visible lo que desafortunadamente caracteriza la sociedad actual del espectáculo, donde nada queda oculto:

“La obscenidad no se entiende como represión, lo prohibido, lo oculto, sino por el contrario, es la obscenidad de lo visible, de lo demasiado visible, de lo más visible que lo visible ... de lo que ya no tiene ningún secreto o esconde secretos, de lo que se disuelve por completo en información y comunicación, en suma, en espectáculo” (Mateos, J., 2013:61).

El apego a los criterios de discriminación heredados desde la colonia impide el ejercicio de la ciudadanía, en su aspecto de igualdad de condiciones para la participación e involucramiento en lo público de los habitantes, pues al mantener culturalmente, como una práctica social la errónea desigualdad heredada del régimen colonial, al mismo tiempo, se desalienta la politización (conversación sobre lo público en igualdad de derechos y condiciones) y por ende la adopción de la democracia como una forma de vida:

“Aquellas condiciones que han debilitado el concepto de ciudadanía y su consiguiente sentido vertical de la obligación política también están debilitando el concepto de comunidad y su sentido horizontal de la obligación política. La fuerza avasalladora del principio de mercado impulsado por el capitalismo global hace zozobrar todas las interdependencias no mercantiles, tanto las que se generan en el contexto de la ciudadanía como las que lo hacen desde la comunidad. De ahí la necesidad de lograr una nueva congruencia entre la ciudadanía y la comunidad que contrarreste el principio del mercado” (Santos, B., 2004-I:82).

Entonces, la ruptura con la tradición de mantener aún vivos socialmente los estamentos coloniales, a pesar de ir en contra de lo que establecen las normas jurídicas que gobiernan a todos los habitantes y ciudadanos por igual, puede coadyuvar a fortalecer no solo

el sistema democrático, sino también verse reflejado en un Estado de derecho que pueda garantizar y hacer realidad las aspiraciones de justicia social.

Resulta indispensable en este momento, a fin de generar una crítica que permita ocupar de una mejor manera el lenguaje para nombrar una parte de la realidad que rodea al ser humano, el hecho de reflexionar en torno al término *etnia*, siendo problematizado en su uso para nombrar la *otredad*<sup>27</sup> entre una comunidad socio-cultural y las demás, como menciona Doris Lemus, resulta polisémica a través del tiempo:

“Etnia, o étnico y etnicidad tienen una larga historia y han sufrido cambios en su significado y en su uso en esa trayectoria [...] se utilizó para referirse a los ‘bárbaros’ o ‘paganos’ hasta el siglo XIX; luego se utilizaría como sinónimo de racial, con el apogeo de las ideologías raciales ‘científicas’[...] con posterioridad la palabra se ha utilizado para referirse a grupos considerados minorías dentro de un estado nacional. La etnicidad es una construcción social para identificar la diferencia y la igualdad- el ‘nosotros’ y ‘los otros’- en el mismo sentido que la raza el género y la clase” (Lamus, 2012).

Esta reflexión pone de manifiesto que el significado que el término ha tenido ha sido para referirse a una relación entre un *yo* que emite la palabra y *otro*, de quien separan aspectos

---

<sup>27</sup> Otredad es una postura epistemológica en el análisis antropológico, así como en otras disciplinas humanísticas; busca resaltar la alteridad (diferente de la identidad), buscando comprender que tan iguales o que tan diferentes son los grupos humanos entre sí, partiendo de la cultura, con ello se busca hacer más comprensiva la diversidad existente en la humanidad. De acuerdo con Elizabeth Sosa, la construcción del otro en América Latina ha sido desde la visión eurocéntrica: “El sujeto periférico fue narrado y contado por otro, visto a través del otro y representado a través de los rasgos interpretados por otro. De esta manera se constituye el espacio del otro, **la otredad**, concepción que establece especificaciones puntuales sobre la cultura del otro como la cultura periférica, el sujeto social que hizo su espacio cultural en los bordes”. Cfr. Sosa, Elizabeth, “La otredad: Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo” en Revista Letras, Caracas, v. 51, n. 80, p. 349-372, dic. 2009. Consultado el 18 de diciembre de 2022 en: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0459-12832009000300012&lng=es&nrm=iso](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012&lng=es&nrm=iso).

que le hacen diferente, en este caso se trata de diferencias histórico-socioculturales que además permiten observar que dicho término entraña unas preguntas: ¿desde dónde se parte, concretamente en América latina, para llamar *otros* a los distintos grupos culturales que conforman el Estado-Nación? ¿Por qué y para quién son *otros*? En respuesta a esto, en la segunda mitad del siglo XX surgieron distintos enfoques críticos en torno a lo que parece ser el *error posicional*, el habitante de los países surgidos en el continente americano durante los siglos XIX y XX se piensan a sí mismos desde otro epicentro, se piensa conforme a lo desarrollado en Europa, con la ilusoria universalidad que ello conlleva.

En ese tenor es posible postular que esa *otredad* con que son tratados los pueblos indígenas, los afrodescendientes y la población mestiza en sus propios países por los propios conciudadanos, desdeñando la igualdad que los sistemas democráticos liberales otorgan a todos los nacionales de conforme a las normas jurídicas. Sin lugar a duda este tema resulta ser uno de los pendientes históricos que los Estados Latinoamericanos deben resolver, rompiendo con la realidad post colonial que aún mantiene apartados y divididos en el sistema colonial de castas a la población nacional.

Por parte de los ciudadanos se requiere romper con la cultura política del gran héroe, encarnado en el titular del ejecutivo federal, que si bien es cierto marcó la manera de gobernar la capital del país entre 1928 y 1997, no debería ser considerado aun quien establece que ha de realizarse en la ciudad; paulatinamente se ha ganado terreno en el involucramiento de los habitantes pero, la distancia entre ejercer el voto cada tres años y la participación comprometida en los asuntos públicos aún es muy grande, como menciona Luis Muñoz Olivera:

“El voto, por sí mismo, no es suficiente para hablar de democracia [...] desde esta perspectiva más amplia, debemos entender la democracia como 'gobierno por discusión', es razón pública e implica participación política y diálogo, usar la razón, argumentar [...] la democracia, desde esta perspectiva abierta, muestra de manera indudable el vínculo que guarda con la tolerancia de disenso y hace patente que debemos garantizar la libertad de pensamiento y también la de expresión, dos de sus componentes fundamentales” (Muñoz, L., 2013:58-59).

El cambio en la praxis política de los habitantes de la capital federal deberá de llevar a una cultura política de la democracia, al menos eso es lo que se pretende a través de la implementación de los mecanismos de participación ciudadana contemplados en la Constitución de la Ciudad de México y la Ley de Participación Ciudadana de 2019, pero eso lleva además aspectos más profundos que guardan una estrecha relación con la manera en que se expresa y se conduce el interés por lo público y los medios que tienen a su alcance los ciudadanos a su disposición.

#### **4.3 El continente digital y su inhabitación política**

Durante los primeros años de la década de 1990 el uso de las tecnologías de la información a través de las computadoras permitió el intercambio de información entre las universidades en corto tiempo y es el inicio del uso más generalizado del Internet; por aquel entonces, se aspiraba a un ideal que aparentemente llevaría a la humanidad a un máximo desarrollo que cambiaría por completo la forma de vida, incluso se acuñó el término “sociedad de la información”, para distinguir a esta nueva época en la historia del ser humano

sobre el planeta. El ciber espacio rápidamente se convirtió en un *lugar* de expresión de ideas sobre el mundo y las distintas visiones sobre la realidad se exponen en un *ágora* en que son llamados los interesados a participar, ya sea como quien escucha o como quien expresa una idea, a través de formas más complejas, usando no solamente el texto en el idioma nativo, sino, además, el lenguaje visual, para enriquecer el mensaje y llegar a las audiencias.

En apariencia, la red ofrece un espacio de libertad para expresar las ideas que se tienen respecto a la realidad. Además, potenciando cambios en el discurso sobre el mundo actual y modificando la interacción entre los distintos grupos que conforman las sociedades, convirtiéndose, así, en un medio en que los subalternos puedan luchar por expresarse frente al grupo hegemónico. Además, no se debe perder de vista que ha permitido las facilidades para la comisión de diferentes conductas que afectan a la sociedad, tal es el caso de los delitos cibernéticos cada vez más frecuentes y variados.

En tanto que es un *lugar*<sup>28</sup> en el que se llevan a cabo acciones entre personas, tanto físicas como morales, en la actualidad existe un debate en torno al *gobierno* del Internet, la exigencia de un orden que no restrinja la libertad de expresión del medio pero que ofrezca mayor seguridad a los usuarios. Es de destacar la existencia de una visión en torno a la defensa de la red como un espacio para la producción colaborativa y la libre expresión, generación y distribución de conocimiento, es decir, conformar una sociedad global del

---

<sup>28</sup> Para Marc Augé se trata de un *no lugar*: “si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar”, un espacio del anonimato en el cual se encuentra negada una ubicación geográfica, es un lugar de paso en que se vive la *sobremodernidad*. Augé Marc, *Los no lugares. Espacios del anonimato, Antropología sobre la Modernidad*, Barcelona, Gedisa 1993, p. 68.

conocimiento, pues esto es originalmente lo que modeló el nacimiento del internet<sup>29</sup>, la comunicación a través de las computadoras para el desarrollo de investigación científica en todo el planeta.

De las distintas formas en que se relacionan los individuos en una comunidad, es de interés aquellas que desembocan en acciones en torno a las cuestiones públicas, las cuales se entiende que conforman la práctica cultural política misma que: “se inscribe en un modelo de acción colectiva que se realiza en un espacio público y que es síntesis de un acto político” (Salazar, 2004). Las prácticas políticas en tanto manifestación de la cultura hegemónica guardan relación con las acciones que realizan cotidianamente, como parte del constante acontecer de la vida de cada uno de los individuos y su trato con los otros miembros de la comunidad; estas acciones del comportamiento son lo que Yenny Serrano menciona:

“Una Práctica cultural involucra la conducta de dos o más individuos interactuando, dicha conducta, entra en relaciones funcionales que forman parte del nivel cultural [...] incluyen patrones de intercambio social, lenguaje, acción política y otras formas complejas de condiciones y eventos sociales [...] comienza cuando la conducta de una persona se relaciona funcionalmente con la conducta de otra persona [...] Cuando esas contingencias entrelazadas producen conducta realizada por varios individuos y por varias generaciones, se habla de prácticas culturales” (Serrano, 2003).

---

<sup>29</sup> Aunque se considera que en 1983 nació la Internet, fue hasta 1991 que se definió el protocolo de transferencias de hipertextos utilizados hasta la actualidad y la apertura a usuarios externos al edificio del Consejo Europeo para la Investigación (CERN por sus siglas en francés) con sede en Suiza. Para ampliar información se recomienda el artículo de Vicente Trigo Aranda en la Revista Acta, disponible en: [https://www.acta.es/medios/articulos/comunicacion\\_e\\_informacion/033021.pdf](https://www.acta.es/medios/articulos/comunicacion_e_informacion/033021.pdf)

La nueva forma de hacer y participar en la política, a través de la web 2.0, con su dualidad *entrada/salida* de mensaje permite tener la impresión de una conversación política, que constituye una *narración sobre el mundo* y se trata de una especie de diálogo:

“Como ningún diálogo político en la historia, vuelve a decirse, el del neo pragmatismo cuenta tanto con los controles científicos del aparato analítico, matemático y lingüístico más sofisticado como con las certezas discursivas de un modo de pensar destrabado de una vez por todas de intelectualismo, el historicismo, las ideologías y las metas narrativas que generaron a lo largo del siglo los monstruos totalitarios del fascismo y el comunismo” (Orozco, 2004:10).

Se advierte entonces la posibilidad de que el internet pueda, de manera directa incentivar el establecimiento de regímenes totalitarios, lo cual constituye un grave riesgo para la población, puesto que las redes sociales reafirman ideas sobre el mundo, las cuales, muchas de ellas provenientes de concepciones cerriles:

“Estos medios (prensa, radio, televisión, redes sociales) han sido la causa por la cual se ha llegado a la disolución de los puntos de vista centrales y fundantes de la filosofía, estética, ética, etc., pero además de la explosión y multiplicación general de la concepción del mundo y del mismo hombre ... Hemos llegado a la era 'proteínica' de las redes, de las conexiones, de los contactos, de la contigüidad, del feedback<sup>30</sup>, en suma, a una zona interfacial generalizada que acompaña al universo de la comunicación y, que al mismo tiempo borra, crea y margina” (Muñoz, L., 2013:58).

---

<sup>30</sup> Este anglicismo hace referencia a las respuestas a un estímulo y los procesos mentales para evaluarlo.

A manera de algoritmo, las personas seleccionan en la red aquello que refuerza su visión del mundo, buscando una afinidad a lo propio, puede incluso sugerir este comportamiento que segmenta un tipo de mercado que, entre otras ventajas, permite realizar mediciones respecto a gustos, intereses y criterios de selección de productos y servicios. Como en todo grupo cerrado, se refuerza aquellos aspectos de identidad que son afines al segmento, incluso son exaltados para poder diferenciarlos de otros segmentos similares, lo que se traduce en una especie de *subcultura* encerrada en sí misma, que convierte a las ideas en el lenguaje para decodificar la realidad:

“Este tipo de etnocentrismo (la inhabilidad de distanciarse de las actitudes propias e imaginar el mundo desde la perspectiva de un grupo diferente) es especialmente peligroso en el contexto de la seguridad nacional, ya que puede distorsionar el pensamiento estratégico y resultar en presunciones en las que se establezca que el adversario se comportaría exactamente como uno lo haría” (Mc Fate, 2004:49).

Este peligro puede traducirse en actitudes como las vividas en los regímenes fascistas de la segunda guerra mundial, o las dictaduras que se extendieron por gran parte de los países latinoamericanos durante el siglo XX, el riesgo de perder lo que se ganó en el fortalecimiento de los sistemas democráticos en la región, así como la implementación de la participación ciudadana.

“lo político, aun con sus condicionamientos de posibilidad, pretende encontrar y realizar lo que es bueno para la *polis*, pero desde ese ‘bien político’ atiende a posibilitar el bien total, no solo de los ciudadanos en cuanto tales, sino también en cuanto personas” (Ellacuría, I., 2005:383).

## Conclusiones

### **La desinformación y sus consecuencias en la construcción de la democracia**

El 6 de enero de 2021, como una característica propia de nuestra época, los medios de comunicación y las redes sociales ponían, al alcance de todos los habitantes del planeta, imágenes y relatos, una horda irrumpe violentamente en el Capitolio de Washington D. C. como un hecho sin precedentes en la historia contemporánea y un atentado a lo más profundo de la forma de vida en sociedad (al menos eso querían decirle al destinatario de sus mensajes).

Por su parte, la cede del poder legislativo estadounidense, el país que se ha puesto a sí mismo como modelo de democracia cae en manos de una muchedumbre, armada para una guerra simbólica contra las instituciones, a través de los medios de comunicación y las redes sociales, todo el orbe se convirtió en espectador de la puesta en duda de la democracia representativa en lo que podría ser considerado su santuario. Este último suceso representa una muestra clara de la fragilidad de los acuerdos sociales para convivir y una profunda crisis de la democracia moderna; imágenes similares desde entonces, se han repetido en Brasil, Perú, Francia, Venezuela y El Salvador, sólo por mencionar, donde han tenido sus calles como escenarios de protestas violentas. Esto es sin duda la confección de una narrativa coyuntural y la enfermedad que padecen los sistemas democráticos.

En el desarrollo de los capítulos se presentó la democracia como sistema de gobierno que entraña cierta fragilidad, si bien es el más extendido a nivel global, dada su implementación en la mayor parte de las excolonias europeas en América, Asia y África; la opinión de los ciudadanos es el punto que lo caracteriza al sistema y el que constituye su mayor fuerza o su punto más débil. De la misma manera, la creación de mecanismos de participación ciudadana se ha ido extendiendo para dar mayor protagonismo a los ciudadanos

(plebiscitos, referéndum, revocación de mandato, etcétera). Sin embargo, este protagonismo requiere de una opinión debidamente informada de parte de los votantes.

Se presentó el papel del discurso en la conformación del mundo, esto es precisamente un aspecto que distingue al ser humano frente a los demás organismos vivos con quienes compartimos el planeta; estos cohabitantes tienen un espacio ecológico en que se desarrolla su existencia, incluso los aspectos sociales que algunas de las especies de insectos y animales presentan son parte de comportamientos guiados por su instinto de naturaleza. Ahora bien, la capacidad simbólica del ser humano le hace ser el único capaz de tener mundo, el cual es construido de manera colectiva por la diversidad de grupos que conforman la sociedad humana, a partir del discurso sobre lo que los rodea.

Lo que se crea a través de las palabras e imágenes que realizan el discurso sobre lo que hay es precisamente el mundo en que se vive y como se mencionó, a lo largo del presente trabajo, la educación se convierte en la forma de transmitir y comprender el discurso. Por consiguiente, la atención que se requiere en la formación de las siguientes generaciones tiene la visión de lo que se pretende conformar como un mejor mundo para habitar; lo que ha sucedido en las últimas décadas es la de pauperización de los contenidos en la educación y lo que se puede observar es un cambio en los discursos encaminados a redefinir el mundo en beneficio de intereses diversos.

A lo largo del presente trabajo se expuso una serie de reflexiones sobre el papel de la comunicación a través de las redes sociales, como una maquinaria que confecciona un discurso sobre la realidad y el deterioro de credibilidad que genera, no solamente sobre la política, sino además sobre cada uno de los aspectos de la convivencia humana, frente a lo cual el ser humano se encuentra en dificultad de tomar una posición razonada, favoreciendo

la impulsividad y el establecimiento de relaciones que entrañan violencia y son un caldo de cultivo para regímenes totalitarios.

Se presentó a la verdad como correspondencia con la realidad, la cual debe de ser fortalecida por el pensamiento crítico y una sólida educación ciudadana que permita reconfigurar el orden social, partiendo de la experiencia vivida tras la colonización y los dos siglos de gobierno independiente. En el caso de América Latina debe partir desde su propia vivencia para conformar un orden que transforme la relación con la realidad, para dejar atrás el orden colonial de corrupción y discriminación étnica que aun prevalece.

Se presentó el lugar que da verdad se construye en la relación de unos con otros, es la praxis social encaminada a acrecentar el conocimiento sobre el mundo, sobre la naturaleza que nos rodea, el micro y macrocosmos; lo que se puede decir sobre la realidad se expresa en la complejidad colectiva y el esfuerzo humano por sobrevivir, frente a lo cual todo aquello que ponga en peligro la subsistencia de la vida se desvela como lo que es, no importa que el discurso, las palabras que se utilicen para nombrarlo sean distintas, seguirá siendo el peligro para la subsistencia.

En la era de las redes sociales el discurso, lo que se dice tiene mayor valor que la realidad en sí misma, frente a lo cual es necesario mantener constantemente una visión crítica que permita dilucidar lo que se está diciendo en el discurso, pues la fuerza de la comunicación del discurso (imágenes, sonido, texto, video) ahora cuenta con procesos más sofisticados de generación, auxiliados incluso por las nuevas tecnologías como la Inteligencia Artificial.

Por último, se expuso siguiendo las ideas de diferentes autores que es necesario la conformación de una nueva política, establecida sobre la base de la participación informada de la población con derecho a voto, para lo cual es, además, indispensable poner debida atención en la formación de los ciudadanos, no para apoyar a una u otra opción política, sino

para ser capaces de tener un sentido crítico que les dote de herramientas para establecer consensos. Así mismo, el dialogo en el espacio público, como en la antigüedad clásica debe ser privilegiado para conformar esa nueva política en la que se incluyan las voces de los que no han tenido participación desde su propia visión.

## FUENTES

- Almond, G., & Verba, S. (1989). *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Newbury Park California: Stage Publications.
- Aristóteles. (1934). *La Política*. Madrid: Ediciones Nuestra Raza.
- Augé, M. (1993). *los no lugares. Espacios del anonimato, antropología sobre la Modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Baños, M. A., & Carreido, L. M. (2010). Distorsiones de la propaganda política. *Justicia Electoral: Revista del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación*, 129-147.
- Baudrillard, J. (2006). *El complot del arte. Ilusión y desilusión*. Madrid: Amorrortu Editores.
- Berger, P. L., & Luckmann, L. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bobbio, N. (1984). La crisis de la democracia y la lección de los clásicos. In N. Bobbio, G. Pontara, & S. Veca, *Crisis de la Democracia* (pp. 5-43). Barcelona: Ariel.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bochensky, J. M. (1979). *Los métodos actuales del pensamiento*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Cassirer, E. (1967). *Antropología Filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chomsky, N. (2007). *Estados fallidos: El abuso de poder y el ataque a la democracia*. Barcelona: Ediciones B.
- Ciceron, M. T. (2006). *De las Leyes*. México: IIJ-UNAM.
- Ciceron, M. T. (2023, enero 31). *El orador*. Retrieved from Repositorio Universitario IIJ-UNAM: <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/9755>
- Dewey, J. (1952). *La búsqueda de la certeza: un estudio de la relación entre el conocimiento y la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dewey, J. (1958). *El público y sus problemas*. Buenos Aires: Ágora.
- Dewey, J. (1993). *La reconstrucción de la Filosofía*. Buenos Aires: Planeta DeAgostini.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Dewey, J. (1996). *Liberalismo y acción social y otros ensayos*. Valencia: Edicions Alfons El Magnanim.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación. Una introducción a la Filosofía de la Educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Dewey, J. (2000). *La miseria de la Epistenilogía. Ensayos de Pragmatismo*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Dewey, J. (2018). *Democracia, filosofía y verdad. Tres ensayos de John Dewey*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Dussel, E. (2001). *Hacia una Filosofía Política Crítica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. México: SigloXXI.

- Dussel, E. (2013). *Política de la Liberación II Arquitectónica*. Buenos Aires: Editorial Docencia.
- Ellacuría, I. (1976). ¿Filosofía para qué? *Abra Numero 11*.
- Ellacuría, I. (1985). Función liberadora de la Filosofía. *ECA Numeros 435-436*.
- Ellacuría, I. (1991). *Filosofía de la realidad histórica*. Madrid: Trotta-Fundación Xavier Zubiri.
- Ellacuría, I. (2005). *Escritos Políticos Tomo I*. San Salvador: UCA Editores.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Esgrima Editores.
- Foucault, M. (1990). *La arqueología del Saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá: Ediciones Carpie Diem.
- Foucault, M. (1997). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2003). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- García Canclini, N. (2013). El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica. In N. (. García Canclini, *El consumo cultural en México* (pp. 26-49). México: CONACULTA.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giglia, A. (2013). *El habitar y la cultura*. México: UAM-Anthropos.
- Hernández Alcántara, C. (2022, noviembre 20). *Del Bipartidismo al pluralismo democrático. Candidatura independiente y resultados electorales para gobernador de Nuevo León, México, 2015*. Retrieved from Scielo: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182017000300361](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182017000300361)
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Kant, I. (2005). *Metafísica de las costumbres*. Madrid: Tecnos.
- Lacran, E., & Mofe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la protesta*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lamus Canavate, D. (2022, septiembre 4). *Rza y etnia, sexo y genero: El significado de la diferencia y el poder*. Retrieved from Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11023066006>
- Lomnitz, L. (1996). Cultura política. Una visión antropológica. *Debates en Sociología*, 24-33.
- Margadant, G. F. (2002). *El Derecho Privado Romano como introducción a la cultura jurídica contemporánea*. México: Esfinge.

- Mateos Castro, J. A. (2013). Ética y posmodernidad: La sociedad del espectáculo. In M. d. Muñoz Lucero, R. Vazquez García, & J. A. Mateos Castro, *Miradas Éticas a la sociedad contemporánea* (pp. 55-69). Tlaxcala: Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Mc Fate, M. (mayo-junio 2005). Antropología y contrainsurgencia: la historia de su extraña relación curiosa. *Millitary Review*, 48-63.
- Muñoz Oliveira, L. (2013). *La fragilidad del campamento. Un ensayo sobre el papel de la tolerancia*. Oaxaca: Almadía.
- Muñoz Oliveira, L. (2016). *Árboles de largo invierno. Un ensayo sobre la humillación*. México: Almadía Ediciones.
- Orozco, J. L. (2004). *El siglo del pragmatismo político*. México: UNAM-Fontarama.
- Ortega y Gasset, J. (2014). *Meditaciones del Quijote ¿Qué es filosofía? La rebelión de las masas*. Madrid: Gredos.
- Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Parménides. (2023, 01 31). *Parmenides de Elea Poema del Ser*. Retrieved from <https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/parmenides-poemadelanaturaleza.pdf>
- Platón. (2007). *Paidea Protagoras, de la República y de las leyes*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Quintiliano, M. F. (1916). *Instituciones Oratorias Tomo I*. Madrid: Imprenta de Perlado Páez y Compañía.
- Radcliffe-Brown, A. R. (2010). Prefacio. In M. Fortes, & E. E. Evans-Pritchard, *Sistemas políticos africanos* (pp. 43-59). México: CIESAS-UAM-UI.
- Radín, P. (1960). *El hombre primitivo como filósofo*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rancière, J. (2003). *El maestro ignorante*. Barcelona: Laertes.
- Rancière, J. (2006). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones, Colección Nómadas.
- Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible*. Santiago: LOM Ediciones.
- Rancière, J. (2010). *Momentos políticos*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rancière, J. (2011). *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Rancière, J. (2011b). *El tiempo de la igualdad. Diálogos sobre política y estética*. Barcelona: Herder.
- Rancière, J. (Política, policía, democracia). 2006b. Santiago: LOM Ediciones.
- Rawls, J. (1996). *El liberalismo político*. Barcelona: Grijalbo-Mandadori.
- Rodríguez, S. (1990). *Sociedades Americanas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Salazar Pérez, R. ((octubre-diciembre) 2004). Las nuevas prácticas políticas en América Latina. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 9-22.
- Salmón, C. (2010). *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Barcelona: Ediciones Península.
- Santos, B. d. (2004 b). *Reinventar la democracia*. quito: Ediciones Abyala-Yala.
- Santos, B. d. (2004). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Santos, B. d. (2008). La reinención del Estado y el Estado Pluranaicional. In B. d. Santos, *Pensar el Estado y la sociedad : desafíos actuales* (pp. 139-152). La Paz: Muela del Diablo Editores- Comuna-CLACSO.
- Santos, B. d. (2008). La reinención del Estado y el Estado Plurinacional. In B. d. Santos, *Pensar el Estado y la sociedad : desafíos actuales* (pp. 139-152). La Paz: Muela del Diablo-Comuna-CLASCO.
- Santos, B. d. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad- Programa Democracia y transformación global.
- Santos, B. d. (2022, diciembre 4). *Boaventura de Sousa Santos*. Retrieved from Introducción: Las Epistemologías del Sur:  
[http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf)
- Sartori, G. (1998). *Homo Videns La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Serrano, Y. (2022, diciembre 20). *Una introducción a las prácticas culturales y la Antropología Conductual*. Retrieved from ABA Colombia:  
[http://abacolombia.org.co/biblioteca\\_virtual/politica/politica18.pdf](http://abacolombia.org.co/biblioteca_virtual/politica/politica18.pdf)
- Sosa, E. (2022, diciembre 18). *La otredad: Una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo*. Retrieved from Scielo:  
[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0459-12832009000300012&lng=es&nrm=iso](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012&lng=es&nrm=iso)
- Valdez Zepeda, A., & Huerta Franco, D. A. (2004). Los multiples procesos de la mercatotecnia política: profundizando en su concepto. *Revista Latina de Comunicación Social*.
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus, Sobre la certeza*. Madrid: Gredos.